



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

ESCUELA DE POSGRADO

PROGRAMA ACADÉMICO DE MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA

**Factor de riesgo del comportamiento antisocial y su influencia en
el accionar delictivo en adolescentes de las instituciones educativas
Piura, 2018**

TESIS PARA OBTENER EL GRADO ACADÉMICO DE:

Maestro en Psicología Educativa

AUTOR:

Bach. Saldarriaga Silva, José Miguel (ORCID: 0000-0003-2915-1470)

ASESORA:

Dra. Merino Salazar, Teresita Del Rosario (ORCID: 0000-0001-8700-1441)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Atención integral del Infante, Niño y Adolescente

PIURA –PERÚ

2019

DEDICATORIA

A mi hijo José Gael Saldarriaga.

A mi esposa Keyla Elguera

A mi madre Pilar Silva,

*Quienes son los principales ejes en mi vida,
impulsándome día tras día a salir adelante
en pos de ser una mejor persona como un
gran profesional.*

AGRADECIMIENTO

A Dios, por brindarme la oportunidad de ampliar mis conocimientos y otorgarme la perseverancia para poder afrontar las diferentes situaciones que se presentaron durante la ejecución del estudio.

A la Institución Educativa San Miguel de Piura, por abrirme las puertas para poder ejecutar el estudio.

A la Universidad César Vallejo, por brindar docentes de calidad, de gran labor pedagógica en la trasmisión de sus conocimientos.

EL AUTOR

PÁGINA DEL JURADO

DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD

DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD

Yo, José Miguel Saldarriaga Silva, estudiante del programa de Maestría en Psicología Educativa de la Escuela de Posgrado de la Universidad Cesar Vallejo, identificado con DNI 70440570, con la tesis titulada Factor de riesgo del comportamiento antisocial y su influencia en el accionar delictivo de los adolescentes de las instituciones educativas de Piura, 2018.

Declaro bajo juramento que:

- 1) La tesis es de mi autoría.
- 2) He respetado las normas internacionales de citas y referencias para las fuentes consultadas. Por tanto, la tesis no ha sido plagiada ni total ni parcialmente.
- 3) La tesis no ha sido auto plagiada; es decir, no ha sido publicada ni presentada anteriormente para obtener algún grado académico previo o título profesional.
- 4) Los datos presentados en los resultados son reales, no han sido falseados, duplicados, ni copiados y por lo tanto los resultados que se presentan en la tesis se constituirán en aportes de la realidad investigada.

De identificarse fraude (datos falsos), plagio (información sin citar a autores), autoplagio (presentar como nuevo algún trabajo de investigación propio que ya ha sido publicado), piratería (uso ilegal de información ajena) o falsificación (representar falsamente las ideas de otros), asumo las consecuencias y sanciones que de mi acción se deriven, sometiéndome a la normativa vigente de la Universidad Cesar Vallejo.

Lic. José Miguel Saldarriaga Silva

DNI 70440570

ÍNDICE

Carátula.....	i
Dedicatoria.....	ii
Agradecimiento.....	iii
Página del jurado.....	iv
Declaratoria de autenticidad	v
Índice.....	vi
Índice de tablas.....	vii
Indice de figuras	vii
RESUMEN	viii
ABSTRACT.....	ix
I. INTRODUCCIÓN.....	1
II. MÉTODO	54
2.1 Diseño de investigación.....	54
2.2 Variables, operacionalización	54
2.3 Población y muestra	56
2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	57
2.5 Métodos de análisis de datos	60
2.6. Aspectos éticos.....	60
III. RESULTADOS	61
IV. DISCUSIÓN	70
V. CONCLUSIONES	75
VI. RECOMENDACIONES.....	77
REFERENCIAS	78
ANEXOS	85
Instrumentos.....	85
Valides de los instrumentos.....	89
Constancia Emitida por I.E.....	94

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla N° 01 Operacionalización.....	55
Tabla N° 02 Distribución de los estudiantes de la población del 1° al 5° de educación secundaria de la institución educativa “san miguel de piura”- 2	56
Tabla N°03 La distribución de los estudiantes de la muestra del 1° al 5° de educación secundaria de la institución educativa san miguel de piura -2018	56
Tabla N° 04 Técnicas e instrumento para medir el constructor del estudio.....	58
Tabla N°05- Relación No paramétrica General	62
Tabla N° 06 - Tabla Cruzada – Resumen de Procesamiento de casos.....	64

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura N° 01 - Frecuencia de edad.....	61
Figura N°02- Según Grado de Participación	61
Figura N° 03- Distribución de la Muestra Según FARCA.....	63
Figura N° 04- Distribución de la Muestra según A.D.....	63
Figura N° 05 –Frecuencia de Respuesta Factor de Riesgo Individual.....	65
Figura N°06 Frecuencia de Respuesta Factor de Riesgo familiar	66
Figura N°07- Frecuencia de Respuesta Factor de Riesgo Social.....	66
Figura N°08 Frecuencia de Respuesta para actos leves a nivel social.....	67
Figura N° 09 Frecuencia de Respuesta para actos leves a nivel escolar	68
Figura N°10- Relación entre el accionar delictivo leve a nivel social y escolar	69

RESUMEN

La investigación denominada Factor de riesgo del comportamiento antisocial y su influencia en el accionar delictivo de los adolescentes de las instituciones educativas de Piura 2018. El estudio escoge dicha problemática ya que existen en Piura un alto índice de criminalidad, adolescentes que incurrir en patrones de conducta antisociales tipificados como infracciones leves, moderadas y graves. Cuyo objetivo determinar si el factor de riesgo del comportamiento antisocial influye en el accionar delictivo de los adolescentes de las Instituciones Educativas de Piura. Las teorías que respaldan la investigación son la de Bandura quien plantea el aprendizaje social, dándole relevancia al contexto como reforzador para el aprendizaje de conductas negativas o positivas, otras de las teorías que sustentan el trabajo es la teoría integradora de Farrington, (1992) quien explica el proceso de consolidación de la conducta antisocial y delictiva. El tipo de investigación es no experimental, de carácter correlacional con un alcance transversal. La población fue de 708 estudiantes del nivel secundario de las Institución Educativa San Miguel de Piura, la muestra estuvo conformada por 407 alumnos del 1° al 5°. La técnica utilizada para la recolección de datos es la medición de actitudes a través de 02 escalas de tipo Likert generados por el autor. Los resultados obtenidos indican que el nivel de significancia bilateral es de 0.01 lo que indica que las variables se relacionan puesto que $p=0.000$ dando validez a la hipótesis general. Por lo que se concluye que el factor de riesgo del comportamiento antisocial si influye de forma significativa en el accionar delictivo de los adolescentes de las instituciones educativas de Piura.

Palabras Claves: Predicción, delito, factores de riesgo, antisocial, adolescencia, persistencia, valoración de riesgo.

ABSTRACT

The research called Risk factor of antisocial behavior and its influence on the criminal actions of adolescents in educational institutions of Piura 2018. The study chose this problem because there is a high crime rate in Piura, adolescents who incur behavior patterns antisocials classified as minor, moderate and serious infractions. Whose objective to determine if the risk factor of antisocial behavior Influences in the criminal act of the adolescents of the Educational Institutions of Piura. The theories that support the research are that of Bandura who raises social learning, giving relevance to the context as a reinforcer for the learning of negative or positive behaviors, others of the theories that sustain the work is the integrative theory of Farrington, (1992) who explains the process of consolidation of antisocial and criminal behavior. The type of research is non-experimental, of a correlational nature with a cross-sectional scope. The population was 708 students of the secondary level of the Educational Institution San Miguel de Piura, the sample consisted of 407 students from 1 to 5. The technique used for data collection is the measurement of attitudes through 02 Likert-type scales generated by the author. The results obtained indicate that the level of bilateral significance is 0.01, which indicates that the variables are related since $p = 0.000$ giving validity to the general hypothesis. Therefore, it is concluded that the risk factor of antisocial behavior does have a significant influence on the criminal behavior of adolescents in educational institutions in Piura.

Keywords: Prediction, crime, risk factors, antisocial, adolescence, persistence, risk assessment.

I. INTRODUCCIÓN

En el Perú los casos reportados sobre delincuencia juvenil se han incrementado en cifras alarmantes, sin embargo, a pesar de tener evidencia científica sobre el incremento se hace muy poco por generar políticas preventivas para poder detener dicha problemática social.

Los comportamientos antisociales son considerados como conductas de alto riesgo que aparecen en edades tempranas, patrones que se caracterizan por: actitudes agresivas repetitivas, hurtos, robos, provocación de incendios, grescas colectivas, rompimiento serio de los límites establecidos en el hogar y en la escuela.

En la ciudad de Piura los índices de violencia y delincuencia juvenil son elevados, pero a la vez es alarmante el desconocimiento sobre esta problemática de los actores sociales teniendo poca información sobre la multicausalidad del problema, tornándose complejo el abordaje para los adolescentes que presentan este tipo de comportamientos. De acuerdo a lo consignado en líneas anteriores se hace mención de la **Realidad problemática** de acuerdo a los estudios realizados por la Organización Mundial de la Salud (OMS) a nivel mundial sobre violencia y salud mental. (Krug, Dahlberg, Mercy, Zwi & Lozano, 2002) los adolescentes y jóvenes son considerados los principales sindicados tanto como víctimas de homicidio a nivel mundial. En el año 2000 el índice de violencia juvenil quito la vida de 199,000 jóvenes y adolescentes, evidenciando una tasa global de 9.2 homicidios por cada 100,000 habitantes. La tasa más elevada de homicidios juvenil se reporta en América Latina, siendo la tasa más baja en el viejo continente y algunas ciudades de Asia y el Pacífico. Con excepción de los EE. UU, los países que están afectados con tasas de homicidios juveniles son superiores a 10 por 100.000 habitantes. Son países desarrollados o subdesarrollados. Por cada joven que fallece a causa de la violencia juvenil, se estima que entre 20 y 40 requieren tratamiento hospitalario especializado y en muchos casos quedan con secuelas de por vida.

La tasa oficial de delitos distribuida en función de la edad del agresor muestra un patrón conocido como la “curva edad- delito” que presenta una forma de U invertida que aumenta muy rápidamente desde los 10 años hasta los 17 o 18 años, aproximadamente, cuando alcanzan el máximo y decrecen con menos pendientes a partir de ese momento, quedando la conducta delictiva claramente asociada al inicio de la adolescencia y final de la juventud Farrington (1992).

El departamento de Salud USA, citando a Reitz, E (2004) indica que los niños que exhiben conducta agresiva a edades tempranas presentan alta vulnerabilidad para emitir comportamientos agresivos severos tipificados como delitos. Entre el 20% y el 45% de chicos y el 47% y el 69% de chicas que son adolescentes infractores serios a la edad de 16-17 años, han sido niños y niñas con problemas de conducta en sus primeros estadios de desarrollo y son los que presentan la conducta antisocial más grave y más persistente.

A nivel nacional en el estudio ejecutado por la secretaria de la Juventud MIMJUZ (2013), señala datos alarmantes sobre la delincuencia juvenil en nuestro país.

Señalando que el 58.6% de la población entre las edades de 15 a 29 años presentan patrones de comportamiento antisocial tipificados como delitos en la ley peruana cifras alarmantes.

De acuerdo a la Policía Nacional del Perú (PNP), en el año 2003 se reportaron 1716 denuncias cuyos perpetradores eran adolescentes o jóvenes, cifra que en el 2013 se incrementó a 4122 casos reportados. Por lo que la delincuencia juvenil aumento en 140% incremento que es revelador. Los hechos que presentaron mayor frecuencia son: contra el patrimonio, homicidios, tráfico ilícito de drogas. Datos que son preocupantes puesto que la comisión de delitos realizados por adolescentes y jóvenes va en aumento en estos últimos años.

Por otro lado, la Gerencia de Centros Juveniles en su base de datos indica que en 15 años los adolescentes que cumplen medidas socioeducativas se han duplicado, de atender a 3387 adolescentes en el año 2000 a 6611 en el año 2015. Tomando como referencia al párrafo anterior los Centros Juveniles han incrementado su población de

manera significativa. Adolescentes que cumplen medida socioeducativa por actos ilícitos como: homicidio, contra el patrimonio y tráfico ilícito de drogas.

Se hace conocer que de acuerdo al estudio realizado por el Ministerio de Justicia (MINJUS) en año 2016, en su estudio denominado Justicia Juvenil Diferencia. Al reportar la incidencia y prevalencia de casos; Piura es la quinta ciudad donde se reportan tasas de delincuencia juvenil con el 5.0% después de Cusco 5.7%, Ica 7.6%, la Libertad 15.7%, Lima 29.0%. De acuerdo a este estudio los casos de accionar delictivo en la ciudad de Piura se tipifican en primer lugar modalidad de Robo Agravado 51%, en segundo lugar, Violación Sexual 21%, en tercer lugar, homicidio simple 12%. Estudio que confirma la dura realidad por la que atraviesa la ciudad de Piura viéndose aquejada por esta problemática social.

Según el SENAJU (2016). Indica que 3 de cada 10 infractores, que cursan el quinto grado de secundaria, eligen como amistadas a adolescentes cuyos patrones de comportamiento son de tipo antisocial, incluso llegando a presentar problemas con la ley. Otro porcentaje que llama la atención es que 06 de cada 10 afirman que adolescentes que perpetraban faltas o delitos eran sus mejores amigos.

Continuando con los reportes alcanzados por el SENAJU (2016). En las ciudades de Lima y la Libertad se reportan tasas del 22.4% y el 37.5% de adolescentes que preferían amistades en las instituciones educativas que presentaban problemas con la ley.

La adolescencia es una etapa que está contemplada en la literatura entre los 14 a 19 años de edad, tiempo en el que el ser humano experimenta cambios, a nivel psicológico, sexual y social. Se suele pensar que la adolescente es una etapa de desprendimiento y descubrimiento. Sin embargo, es también considerada como una etapa de vulnerabilidad a poder incurrir en conductas de riesgo que los lleve a tomar decisiones equivocadas.

Cabe precisar que, en la ciudad de Piura, sus habitantes en su mayoría son adolescentes y jóvenes, convirtiéndose en una ciudad vulnerable a que la mayor parte de su población incurra en comportamientos antisociales llegando incluso a cometer actividades delictivas, penadas por la ley peruana.

La realidad Piurana demuestra también que la mayor parte de los adolescentes asisten a la escuela siendo este un factor protector para muchos de nuestros jóvenes. Sin embargo, existen adolescente que dentro de la escuela incurren en comportamientos antisociales tales como: romper las carpetas, actitud negativista, opositoristas, consumo de sustancias psicoactivas. Y algunos de ellos estando en la escuela llegan a ejecutar algunas actividades delictivas como hurtos, robos, agresiones sexuales, lesiones leves.

Patrones conductuales desadaptados cuyas tasas se van agudizando, lo que genera preocupación en la población adulta. Puesto que el comportamiento antisocial tipificado como delito es considerado un trastorno de conducta que si no se previene a tiempo es probable que llegue a ser crónico (persistencia en la conducta antisocial durante la adolescencia y la vida adulta).

En la ciudad de Piura la delincuencia juvenil (accionar delictivo), no es ajena a la realidad de otras ciudades u otros países de Latinoamérica. Dando fe de ello en mi Centro de Labores Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación Miguel Grau- Piura. Donde se albergan a los adolescentes que presentan conflictos con la ley penal.

En la última estadística remitida a la Gerencia de Centros Juveniles del Poder Judicial del presente año se reportan 140 casos de delincuencia Juvenil, quienes se encuentran cumpliendo una medida socioeducativa, dato alarmante puesto que revisando estadísticas anteriores el Centro Juvenil solo Albergaba a 80 adolescentes infractores sin embargo dicha tasa aumento en los últimos años, lo que genera preocupación y a la vez deseos de poder investigar las múltiples causas que llevan a los adolescentes a cometer un acto ilícito, analizando los principales agentes de cuidado (familia, escuela y sociedad).

Al realizar las evaluaciones clínicas de cada adolescente, la mayoría de ellos presenta una edad de entre 14 a 17 años, sin embargo, lo que llama la atención es el grado de deserción escolar que dichos adolescentes presentan, o que producto del accionar delictivo interrumpen sus actividades academias, sin embargo, existe otras variables como la poca motivación hacia la actividad escolar, abandono emocional, desvinculación parentofilial, etc.

Al realizar la valoración del riesgo de cada adolescente evidencian factores de riesgo de tipo estáticos y dinámicos (necesidades criminógenas) siendo los factores dinámicos los que predominan para la comisión de la infracción.

Cabe precisar que la mayor parte de los adolescentes proviene de Zonas Criminógenas y colegios denominados de alto riesgo, por su fácil acceso a las prácticas de conductas de riesgo (accionar delictivo, consumo de sustancias psicoactivas, sexualidad precoz).

El inicio del accionar delictivo en los adolescentes que se encuentra internado en el Centro Juvenil, la mayoría de ellos cometido su primer acto delictivo entre las edades de 8 y 12 años. Indicando que lo realizaron mientras se encontraban cursando su periodo escolar ya que frecuentaban a amigos cuyos patrones de conducta eran de tipo antisocial, lo que indica que los adolescentes se relacionaban con adolescentes dentro del colegio cuyo accionar delictivo era agudo y el de otros era crónico.

En el párrafo anterior se lograr identificar algunas variables que influyen de forma directa en el accionar delictivo. Por ello se toma como modelo el estudio realizado por el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos en el (2016), investigación que fue denominada Plan estratégico local de prevención y tratamiento del adolescente en conflicto con la ley penal del distrito de castilla de la provincia de Piura. En dicho estudio se plantean factores de riesgo que pueden influenciar en el accionar delictivo tales como:

El hacinamiento por el exceso de número de personas que habitan en una misma casa. Es por ello que los reportes del estudio realizado por el Instituto Nacional de Estadística –INEI en su informe en el año 2009 consideran hacinadas a las viviendas en donde conviven más de 03 personas en una sola habitación. El Sistema de Focalización de Hogares – SISFOH (2012-2013) reporta los siguientes datos: 27177 viviendas cuantificadas en el distrito de castilla el 5,8% que vendría a ser 1487 casa están en situación de hacinamiento.

Otros de los factores que el estudio obtiene como variable predictora del accionar delictivo en los adolescentes del distrito Castilla de la provincia de Piura es el alto índice de Fracaso y Deserción Escolar. Dato que es alarmante puesto que las instituciones educativas a nivel nacional cumplen el rol de ser agentes protectores para

que los adolescentes no caigan en patrones de conducta desadaptada. Sin embargo, en Piura en el distrito de Castilla nos encontramos como una realidad diferente puesto que los adolescentes no logran superar los niveles de aprendizaje esperados, dato que refuerza el grado de repitencia que existe en este distrito

El estudio ejecutado asevera que una las variables que influye de manera directa sobre el accionar delictivo en los adolescentes del distrito de castilla es el consumo y fácil acceso a las sustancias psicoactivas, por ello DEVIDA entre el 2007 y 2012 recoge datos sobre el nivel de consumo de la población estudiantes del 1° al 5° del nivel secundario. Los resultados de dicho estudio son tomados en cuenta para este estudio puesto que las cifras arrojan que existe un incremento en el consumo de sustancias toxicas por parte de los adolescentes incluso estando en las instituciones educativas, siendo este acto un comportamiento desadaptado no penado, pero si como uno de los reforzadores de la conducta delictiva.

La importancia de generar investigación con mayor profundidad en los elementos de peligro que ayudan en la comisión de una infracción en los adolescentes. Es generar medidas preventivas que eviten su judicialización y cumplan medidas socioeducativas, puesto que las estrategias que se planteen en una prevención primaria y secundaria serien de vital importancia para que los adolescentes desistan de cometer una conducta infractora, llevando un proceso evolutivo normal en su desarrollo, ante ello se analizaron algunas investigaciones para reforzar el estudio que se ejecutó **Trabajos previos : Internacionales** De acuerdo a lo afirmado por Redondo, I (2016), en su estudio Comportamientos antisocial auto-informados y factores de riesgo en una muestra de estudiantes italianos. Cuyo objetivo fue analizar los comportamientos antisociales y los factores de riesgo más relevantes en una muestra de estudiantes italianos. El estudio planteado es de tipo correlacionar transversal. Para la ejecución de dicha investigación se contó con una muestra 490 sujetos residentes en dos zonas diferentes del territorio italiano que asistían a una escuela secundaria la selección de las escuelas no fue causal si no que obedece a un criterio por conveniencia no probabilístico. Como método de medición se utilizó el instrumento de autoinforme International Self Report Delinquency study diseñado por el equipo internacional ISRD-

wo group de la European Society of Criminology. Con la aplicación de dicho autoinforme se concluye:

-Como síntesis final, se ha constatado que la totalidad de los jóvenes estimados en esta investigación ha emitido conductas disruptivas de forma menos gravosa, como ingerir alcohol y bajar música ilegal, mientras que los accionares delictivos graves cometidos con frecuencia son realizar reyertas, robos en centros comerciales, conservar un artefacto ilegal y pandillaje pernicioso.

-Asimismo, se han identificado diversos elementos de peligro vinculados a las actitudes desadaptadas ejecutadas por los jóvenes como el hecho de ser del sexo masculino, proceder de forma impulsiva, ser parte de grupos delictivos, habitar en zonas de alto riesgo, y observar riñas –discusiones en las figuras parentales. La comprobación de estas variables de conflicto es principal para la prevención de comportamientos delictivos en adolescentes y jóvenes. Por lo que deberían llevarse el abordaje social para atenuar el grado de peligro que favorecer que un joven se vea envuelto en la comisión de delitos.

-Sobre esta base científica se pueden sugerir diversas medidas de actuaciones sociales orientadas a contrarrestar la influencia de algunos de los factores de riesgo aquí identificados, como las siguientes: la aplicación, con aquellos jóvenes que presentan mayor riesgo delictivo, de intervenciones psico-educativas para manejar su arrebató; que los adolescentes que experimenten escenarios familiares dificultosos y problemáticas puedan contar con apoyo psicológico y social, den soporte tanto para ellos mismos como para su padres; desde una perspectiva más social, es de suma importancia poder intervenir en las zonas que presentan mayor índice de delincuencia juvenil, para ello es importante crear políticas sociales amplias e integradoras(tanto en los planos micro y macro) que promuevan el bienestar individual, comunitario y social de las personas; que garanticen la igualdad de oportunidades para todos los individuos, y en particular para los jóvenes que presentar especificas problemáticas personales, familiares y sociales que les confiere mayor riesgo y vulnerabilidad para involucrarse en actividades antisociales. Favoreciendo, además, que estos jóvenes

puedan poco a poco convertirse en ciudadanos activos y participativos en la mejora de sus propios contextos sociales.

Otra de las investigaciones que se relaciona con el estudio es la propuesta por Castillo, A (2017), en su investigación Conductas delictivas y antisociales en adolescentes que estudian y no estudian. La ejecución del estudio se realizó en el estado de Hidalgo en el país de México, estudio que fue realizado para obtener el grado de Doctor en Ciencias de la Salud. La investigación señalada tiene por finalidad descubrir si existe diferencia entre las actitudes delictivas de alumnos en dos instituciones públicas del estado de Hidalgo en México además se investiga a adolescentes que no estudian ni trabajan. El tipo de investigación es cuantitativa correlacionar transversal. Para dicho estudio participaron como muestra 120 chicos cuyas edades eran de 14 y 18 años, con un total de 81 alumnos y 39 adolescentes que no estudian ni trabajan, mediante un análisis de varianza ANOVA. Se utilizó el instrumento Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas elaborado por Seis dedos y Sánchez, 2001. Con la aplicación de dicho cuestionario se concluye:

- Los datos obtenidos en la investigación, revelan dos componentes que refuerzan la aparición del comportamiento antisocial y delictivos son el sexo (masculino y femenino) y su condición social y académica o de trabajo en la que habita el adolescente, es decir, si se halla estudiando y/o laborando o en ninguna de las dos.
- Se precisa que los jóvenes tanto varones como mujeres, que cursan estudios presentan menores probabilidades de cometer actos delictivos, a diferencia de los adolescentes que no están escolarizados o trabajan, asimismo se menciona que tanto los adolescentes hombres y mujeres que estudian como los que no se eximen de presentar comportamientos antisociales.
- El caso de aquellos adolescentes que no participan de algún programa escolar no logran socializarse de forma adecuada para comportarse ante su contexto, ya que las reglas que se comparten en la institución educativa, así como las diferentes formas de actitudes, no son similares a aquellos que no están correctamente socializados en un régimen educativo.

- Flores (2010) asevera que la escuela trasmite valores, ya que ofrece un nuevo ambiente a cada uno de sus integrantes, dentro de la escuela se encuentran diferentes personalidades, con distintos valores los cuales son interiorizados de forma positiva y negativamente. El adolescente al recibir nuevas opiniones dentro del ambiente puede generar cierta tolerancia e inclusive empatía con sus pares, fortaleciendo habilidad para superar adversidades. La escuela como reforzador de patrones de conducta pro-social, incrementando su capacidad de afronte en su desarrollo evolutivo. (D'alessandre, 2010).

-De la misma forma (Pérez, Gázquez, Mercader, Molero & García, 2011) reportaron en su estudio que los adolescentes que mostraban un bajo interés por el área académica y desertan de los colegios, presentan mayor predisponían a cometer conductas desadaptadas, sin embargo, aquellos adolescentes que presenta estos dos patrones dentro de su repertorio son vulnerables a manifestar comportamientos delictivos.

- (Rivas, 2012) señala que la escuela es un considerada como agente protector, donde el adolescente condicione patrones de conducta positivos, que le permiten fortalecer su desarrollo personal y social, sin embargo se es consciente que dentro de la misma los adolescentes practican conductas negativas siendo muchas veces condicionadas producto de la interacción con el contexto en el que se desarrolla el adolescente, por ello es importante que se tome en cuenta el ambiente donde se relaciona el ser humano.

-Dicho estudio revela que los adolescentes varones no escolarizados, presenta mayor probabilidad de emitir conductas delictivas.

-De la misma forma Pérez Correa (2013) indaga acerca de la población penitenciaria en el mundo y examina que del total de esta población más del 95% de presidiarios son hombres y lo restante son del sexo femenino. Pérez asevera que estos resultados se basan en las teorías evolutivas que confirman que los hombres tienen como estrategia principal la agresión para ser reconocidos en su ambiente y poder tener un mayor control sobre sus relaciones de tipo sexual.

-De igual forma las teorías sociales como la de "Los Roles de Género" explica la diferencia en actitudes, creencias, valores, roles, etc. Entre los varones y las mujeres

según el instituto nacional de las mujeres (2007) revela que dichas actitudes y creencias surgen de la interacción en su ambiente, de lo asimilado en la familia y sociedad, siendo medios de moldeamiento.

-Díaz-Guerrero, (1994) “señalaron que en México el comportamiento de los niños y las niñas ha sido tutelado para desempeñar acciones que van de acuerdo con su naturaleza a través de los agentes sociales más próximos a ellos y ellas que son las figuras parentales”. Por ello la ideología de formación influye en el desarrollo del niño, ello se puede evidenciar en los juegos a los que se ven sometidos los niños y niñas, por ejemplo los niños se les induce a jugar con camiones, pistolas, caballitos, cascos, soldados y espadas, por lo que se postula que su comportamiento sea más agresivos, por el tipo de juego que se desarrollan con estos juegos. En el sexo femenino se puede evidenciar que se les induce a jugar con utensilios como las tascas, platitos, muñecas, Barbies. Las cuales les generan la idea de actividades más hogareñas y de cuidado personal y maternal. Reforzando en el sexo femenino una actitud más pasiva que el del sexo masculino.

-La presencia de actitudes delictivas y antisociales es consecuencia de múltiples eventos que el sujeto experimenta durante su desarrollo evolutivo, sin embargo, el ambiente no puede pasar desapercibido como elemento influyente en los resultados obtenidos; tan igual como las experiencias socializadoras las cuales influyen en los roles de género, además se considera a la interacción del individuo en diferentes espacios como elemento de peligro. Ya que los eventos socializadores, la interacción de los adolescentes en espacios determinados, aumentan la predisposición de que los adolescentes emitan comportamientos delictivos y antisociales. Por ello la generación de programas preventivos donde el adolescente puede fortalecer habilidades y destrezas pro-sociales que les permitan adaptarse en la sociedad.

-Benites, (2012) afirma que los docentes cumplen un rol importante dentro, ya que son ellos quienes deben fortalecer el nivel de confianza académico, de no ser así el estudiante percibirá como normal el temor y la violencia, siendo estos dos factores los que harán vulnerable al adolescente a generar conductas antisociales. Por lo que la interrogante sobre los sistemas educativos aún queda como razón e estudio, puesto

que el colegio tiene que funcionar como factor protector, se percibe como la cuna de manifestación antisocial.

Dentro del marco de las investigaciones relacionadas con el estudio, es preciso hacer mención a lo investigado por Peña, F (2005). En su estudio Conductas antisociales en jóvenes: elementos de peligro y de protección. El estudio fue realizado en España ciudad de Madrid en el Municipio de Majadahonda. En dicho estudio participaron un total de seis instituciones educativas pertenecientes al Municipio de Majadahonda. Las escuelas se seleccionaron de forma aleatoria de un promedio de 10 que fueron seleccionadas en su inicio por tener tipologías afines. El tipo de estudio es Cuantitativo Experimental con una temporalidad transversal. Como herramienta de medición la autora elabora (A) Encuestas y (B) Escalas. Concluyendo lo siguiente:

-La persistencia del comportamiento antisocial, en cualquiera de sus formas, es relevante en el caso de los sujetos de sexo masculino, exceptuando el esnifar tabaco y consumo de anfetaminas que exhiben altos índices en el sexo femenino.

-El patrón de conducta disruptivas (agresiones e ingerir estupefacientes) del sexo femenino es menos a diferencias del sexo masculino.

-Se afirma que las conductas violentas y/o agresivas incrementan entre las edades de 14 y 16 años. Además, se evidencia un elevado nivel de consumo de drogas ilegales.

-La relación que existe entre las conductas violentas y/o impulsivas y el consumo significativo de sustancias psicoactivas en adolescentes y jóvenes incrementa la probabilidad de emitir conductas antisociales, lo que refuerza la idea que el comportamiento de alto riesgo y el ingerir sustancias aparecen de forma continua.

Los elementos peligrosos que tiene un elevado índice para la predicción en ambos sexos y en las diferentes etapas del desarrollo, dicha conclusión se obtiene de la muestra seleccionada de adolescentes analizados:

-La dimensión bioevolutivas: el ser del sexo masculino y tener períodos más avanzadas dentro de la adolescencia.

-La dimensión personal como recurso de las normas ético-morales: la escasa participación en actividades religiosas y socio-recreativas.

-En el componente escolar encontramos: el alejamiento académico, percepción errónea de la instrucción educativa y un pobre desempeño escolar.

-A nivel familiar: la poca comunicación y los conflictos intrafamiliares.

-En la interacción con el grupo de iguales: el relacionarse con pares que practican en conductas violentas y ejecutan las mismas conductas para lograr el nivel de aceptación.

-A nivel personal: la desinhibición, la violencia en sus diferentes formas, la vehemencia y experimentar situaciones de alto riesgo.

De acuerdo al estudio realizado por Pichardo, G (2014) en su investigación Factores psicosociales más frecuentes en la adolescencia y adolescentes internas en el centro juvenil de privación de libertad para mujeres CEJUPLIM. Estudio que fue ejecutado en la ciudad de Guatemala. Estudio que fue ejecutado para obtener el grado de Maestra en Gestión del Desarrollo de la Niñez y la Adolescencia. Cuya finalidad del estudio fue indagar sobre los eventos psicosociales de riesgo más habituales que muestran las adolescentes en conflicto con la ley penal con leyes interna en el Centro Juvenil de Privación de Libertad para Mujeres. La tesis planteada es cuantitativa no experimental transversal de tipo descriptiva, se utilizó a 32 jóvenes de 14 a 21 años del sexo femenino, que cumplían una medida socioeducativa. Para la recolección de los datos se utilizó como instrumento una guía estructurada, creada por la investigadora, con la aplicación de dicho instrumento se concluye que:

-Para dar respuesta a las interrogantes del estudio, se afinar que los eventos que inducen al adolescente a emitir comportamientos antisociales tipificados como delitos se encuentran alojados en el ambiente.

-El componente ambiental con el que los adolescentes emiten patrones de conducta desadaptativos son los grupos sociales desadaptados –pandillas locales.

-En la variable familiar, el elemento que influye en la emisión de la conducta antisocial es la descomposición familiar, analizando que la ausencia de la figura parental es determinante.

-Las emociones negativas que los adolescentes experimentan con mayor frecuencia son la tristeza y la soledad, por el contrario, las emociones positivas experimentadas son la alegría y la motivación por seguir viviendo.

Nacionales

Por otro lado, para el estudio de la variable accionar delictivo, se toma como referencia lo estudiado por Sánchez, A (2016) en su trabajo de investigación Criminalidad y seguridad ciudadana en el Perú del Siglo XXI. Planteándose como objetivo de investigación desarrollar un paquete completo de estadística sobre criminalidad y seguridad ciudadana, partiendo de la tipificación de los componentes que favorecen de forma directa e indirecta en el accionar delictivo, las cuales son reportadas en los procedimientos de justicia mediante encuestas censales ejecutadas por el instituto nacional de estadística e informática (INEI). Obteniendo dicha información de las diferentes instituciones públicas tales como: La Policía Nacional del Perú, Ministerio Publico, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, Poder Judicial e Instituto Penitenciario. Se tomó al sector privado que también recoge datos estadísticos sobre las diversas modalidades de delito, con la finalidad de unificar información estadística y descriptiva de las casas, las organizaciones. Y poder utilizar herramientas que aporten en la erradicación del crimen, el intercambio de información de los sucesos delictivos, ayudara a focalizar las características demográficas, sociales y económicas, de la población. Existen estudios que demuestran que a mayor acceso a los datos con mayor detalle, correlacionada con eventos sociales y económicos, en espacio geográfico, brindara información concreta, transparente, de conocimiento público. Con la utilización de esta herramienta dará paso a poder identificar zonas criminógenas, permitirá a las personas, autoridades, negocios, hogares tengan menor probabilidad de ser víctimas de actividades delictivas, ya que a través del conocimiento las personas podrán estar informadas sobre las causas del delito. Ello permite que las autoridades focalicen sus acciones preventivas. Generando políticas públicas de prevención y combate. Bajo este argumento recae el objetivo del presente estudio. Tesis que fue realizada para obtener el grado de Maestro en Gestión Pública. La metodología que se utilizó para el estudio es la siguiente: por su naturaleza es de tipo cuantitativo, cuyo carácter es exploratorio descriptivo, la población para dicho estudio es el Perú en su totalidad. El instrumento que se utilizó para dicha investigación es el

sistema de recolección de datos de las diferentes instituciones relacionadas con la prevención de la criminalidad en el país. Por ello se concluyó:

-La tipificación y determinación de los elementos y valores agilizarán el análisis estadístico de las principales zonas criminógenas en nuestro Perú, que coadyuvando e integrando las fuentes de información utilizables en los censos nacionales, la aplicación de guías estructuradas a casas y los registros administrativos sectoriales, describen las características, dimensiones y predisposiciones de dicho fenómeno. Se pone en conocimiento de forma rápida y sencilla, con la ayuda del sistema, poniendo en evidencia que nuestro país tiene un alto índice de criminalidad, y se han identificado zonas consideradas de alto riesgo o zonas criminógenas en los 1874 distritos del país, cabe precisar que desde el año 2011 al 2015 el número de homicidios se incrementó en un 32,0%, los crímenes cometidos con armas de fuego aumentaron en un 45.0%, al igual que las agresiones sexuales, además de los nuevos crímenes perpetrados como: extorsión, los asaltos, el sicariato. Lo más preocupante es que solo el 15.0% de la población peruana denuncia los hechos violentos.

-Se determinaron las medidas teóricas necesarias contando con los datos georreferenciales, obteniendo una evaluación específica del crimen. Información que abrirá paso a las autoridades competentes a poder ubicar la zona donde se perpetró el crimen de forma rápida. La estrategia es prometedora puesto que sus resultados en hechos sustentables a través de su aplicación eficaz.

-Se crearon patrones con la finalidad de estandarizar los códigos, nomenclaturas, datos comunes que permitirán la identificación uniforme e integral de los índices de criminalidad y seguridad ciudadana. Contando con esta herramienta la identificación de las zonas criminógenas y sus perpetradores podrían estarían almacenados en la administración de justicia. Asimismo, se suma el uso del clasificador internacional de delitos con fines estadísticos propuesto por las Naciones Unidas en mayo de 2015.

-Se consiguió la entrada a la vía web del sistema como herramienta de ayuda para el análisis y esquemas de políticas públicas que aborden la delincuencia y seguridad ciudadana en el Perú, dicha estrategia tendría que ser valorada por las autoridades

competentes y que dentro de su plan de gobierno consideren los altos índices de criminalidad como problemáticas públicas que tendrían que prevenir.

Como lo menciona Ccopa, Q (2016) en su estudio Factores que conducen a la delincuencia juvenil según policías de la comisaría de Villa el Salvador. Dicho estudio fue aplicado en Perú seleccionando el Distrito de Villa el Salvador para su ejecución. Tesis para optar el Grado de Maestro en Gestión Pública. El objetivo general del estudio es identificar los orígenes o elementos preponderantes con sus respectivos indicadores que conducen a la delincuencia juvenil según los policías de las comisarías del distrito antes mencionado. La metodología empleada para dicho estudio utiliza un paradigma positivista, la orientación fue cuantitativa, el tipo de estudio fue sustantiva, el diseño utilizado fue el no experimental de corte trasversal con los subtipos de investigación descriptivos – explicativo. La muestra estuvo conformada por 93 policías utilizando un muestreo no probabilístico de tipo intencional. Para dicho estudio se utilizó un cuestionario de valoración de riesgo. De acuerdo a la aplicación se concluyó:

-Los eventos sociales ($B = 0.856$) indican un alto nivel en el coeficiente, factor que conduce a la comisión de acciones delictivas realizadas por jóvenes, según reporta la policía de la comisaría del distrito de Villa el Salvador en el 2016.

-Esta variable presenta un odds ratio ($\text{Exp}(B) = 2.353$), lo que significa que los eventos sociales son considerados factores de riesgo, por lo tanto, un policía de la comisaría del distrito de Villa el Salvador tiene 2353 veces de considerar que este evento aumentara la probabilidad de cometer actos delictivos realizados por adolescente o jóvenes. Sin embargo, la percepción de otro policía indica que los eventos sociales no aumentan la probabilidad de la aparición de delincuencia juvenil.

Otro de los aportes brindados en el estudio de las variables que se investigan es la considerada por Coloma, J (2016). En su investigación Factores de riesgo y su influencia en el desarrollo de conductas delictivas en menores de 18 del distrito de Ate. Estudio realizado para optar el grado de Maestro en Gestión Pública. Tuvo como objetivo principal valorar los factores sociales y su relación en el desarrollo de comportamientos delictivos de jóvenes de 18 años de la localidad antes mencionada.

Se utilizó un método basado en un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental, tipo básico el método estadístico utilizado, la muestra estuvo conformada por 38 sub oficiales de la policía nacional de la comisaria perteneciente al distrito de Ate Vitarte, estudio que fue ejecutado en el 2015, utilizando el modelo estadístico regresión y correlación.

-El modelo nos arroja que la variable inteligencia, organización y la toma de decisiones, se vinculan – “R”, de 0979 obteniendo un valor de $P=0.000$.

-Por otro lado, el estudio hace referencia al uso de herramientas que fortalezcan Habilidades y destrezas para cada grupo de riesgo. Por otro lado, los adolescentes que producto del consumo de drogas generan conductas violentas, las actividades preventivas tendrían que estar dirigidas a reducir el nivel de consumo, produciendo un cambio cultural en el ambiente y lugares donde se consume.

-Los adolescentes que frecuentan grupos de iguales con conductas pro sociales favorecen el sentido de su resocialización, sin embargo, los adolescentes que insisten en frecuentes grupos negativos, son lo que tendrían que ser abordados de forma temprana y generando actividades preventivas antes de incidir en la comisión de un delito.

Un aporte interesante para el estudio que está en curso son las aportaciones brindadas por Guadalupe, P (2014). En su tesis Criminalidad juvenil, investigación que realizo para obtener el grado de Maestro en Derecho con mención en Ciencias Penales. Dicho estudio fue ejecutado en la ciudad de Ayacucho en el distrito de Huamanga. Su estudio tuvo como objetivo general identificar qué factores de la criminalidad juvenil influyen en el derecho penal peruano. El tipo de investigación fue básica, en cuanto al nivel es descriptiva-Explicativa, modalidad casual. Se tomó como población procesos judiciales de pandillaje pernicioso tramitado en la Corte Superior de Justicia de Ayacucho, en el Primer Juzgado y Segundo Juzgado de Familia del año 2009 al 2011. La muestra estuvo conformada por 11 expedientes. Los instrumentos que fueron utilizados para el recojo de la información son: fichas bibliográficas, registros,

expedientes, registro anecdótico, registro de casos, encuestas, guía de entrevistas. Con la aplicación de los instrumentos se concluyó:

- Las dimensiones que se analizaron en mi estudio de investigación influyen negativamente en el derecho penal peruano, confirmando que los diferentes magistrados juzgan sin entender la magnitud de la problemática de la delincuencia juvenil, aplicando medidas socioeducativas desproporcionadas.

- En relación a las dimensiones, culturales, sociales y económicas, la ley no considera que el adolescente infractor es influenciado por distintos factores de riesgo que refuerzan la aparición de los comportamientos antisociales tipificados como delitos. El adolescente tiende a imitar patrones de conducta de los delincuentes mayores y los programas de televisión que fomentan la aparición de la violencia juvenil. Se confirma que en nuestro país la falta de Centros de Readaptación, y de equipo multidisciplinarios que favorezcan la resocialización de los adolescentes infractores. Por ello es importante que en cada ciudad, distrito o localidad se establezcan programas preventivos para cada realidad.

-La familia siendo el eje central de la formación en la social del niño y adolescente, sin embargo, hoy en día en su mayoría de familias son consideradas como de alto riesgo ya que casi un 60% de ellas carece de valores, no satisface las necesidades básicas, sin embargo, a sabiendas de esta problemática el estado no implementa programas para evitar que la delincuencia siga aumentando en nuestro país.

-La política educativa invierte poco presupuesto en la formación de valores, las escuelas se esfuerzan en inculcarlos pero se necesita mayor cooperación por parte de los actores de socialización, generando un trabajo integrado, fortaleciendo la personalidad del educando, este punto es de suma importancia ya que también es tomado como referencia en el derecho penal, ya que el estado no se preocupa en llegar en forma personalizada a los adolescentes que son considerados como infractores y los que son vulnerables a cometer una infracción.

De acuerdo a lo realizado por Sánchez, F (2017), quien planteó un estudio denominado propuesta de un Programa de rehabilitación dirigido a con conducta delictiva para

mejorar el tratamiento penitenciario en el Establecimiento Penal de Chiclayo -2016. Dicho estudio tiene por objetivo proponer un programa de rehabilitación para jóvenes con conductas delictivas para mejorar el tratamiento penitenciario del Establecimiento Penal de Chiclayo. La tesis se realizó para obtener el grado académico de Maestro en Gestión Pública. Para la ejecución del estudio se contó con la participación de 116 jóvenes de 18 a 25 años de edad con conductas delictivas que se encuentran detenidos en el establecimiento penitenciario de Chiclayo. El tipo de investigación es descriptiva-propositiva. Estrategias aplicación del programa con dicha aplicación se concluye:

-Se logrará mejorar el tratamiento penitenciario de los jóvenes del establecimiento penitenciario de Chiclayo.

-La aplicación del modelo de gestión pública penitenciaria basado en la aplicación de programas a grupos segmentados aplicando técnicas y metodologías cognitivo conductuales para la rehabilitación de los internos jóvenes para mejorar el tratamiento penitenciario.

-Con la aplicación de dicho programa se logrará que los internos del establecimiento penitenciario generen competencias sociales y relaciones pro-sociales, siendo productivos al reinsertarse nuevamente a la sociedad.

De acuerdo a lo planteado por Torero, P (2017), en su estudio Factores de riesgo conductual de los adolescentes en la institución educativa N°7055 "Túpac Amaru"-2017, estudio que fue ejecutada para obtener el grado académico de Doctor en Educación, cuyo objetivo es establecer que factor de riesgo conductual predomina en los alumnos del Colegio N°7055. La investigación ha sido desarrollada bajo el paradigma positivista con un enfoque cuantitativo, descriptivo y explicativa, siendo el tipo de investigación sustantivo, fundamentándose en el método hipotético- deductivo, con un diseño no experimental de corte trasversal. Para la recolección de datos se utilizó un cuestionario elaborado por el propio autor instrumento que obtuvo la validación por jueces expertos y por medios estadísticos, contando con un Alfa de Cronbach de 0.826. Dicho cuestionario fue aplicado a 419 estudiantes concluyendo:

-Que el factor de riesgo determinante en la conducta de riesgo de los adolescentes es el factor personal y donde la probabilidad de riesgo conductual en un adolescente es de once veces.

Locales

En nuestra búsqueda por sustentar nuestra investigación hemos tomado como alcance local a Henry, A (2016), en su tesis seguimiento, evolución, composición e identidad de las pandillas juveniles de Ayacucho y Piura (1990-2015), Estudio que ejecuto para optar el grado académico de Maestro en Docencia Universitaria, tiene como objetivo desarrollar un estudio etnográfico comparativo de las pandillas juveniles y de sus Símbolos de Identidad de la región norte y la región sur central del Perú. El diseño de la investigación es correlacionar de nivel explicativo. La población estuvo conformada por 50 pandillas de las ciudades de Piura y Ayacucho. La muestra de estudio fue concretada en dos espacios de investigación donde se trabaja con población infinita de tipo intencional. La técnica que se utilizó en la investigación para la recolección de la información son la observación participante y no participante, encuestas, entrevistas, registros de material audiovisual- fotográfico y fichas de resumen, guía de preguntas: con la aplicación de dichos instrumentos se concluyó:

-Las condiciones geográficas, históricas y socioculturales de las regiones de Ayacucho y Piura influenciaron en sus procesos desiguales de desarrollo económico y social, sin embargo, comparten problemas estructurales y micro-estructurales como la pobreza, desempleo, desordenado crecimiento urbano, alcoholismo, drogadicción, consumismo, violencia doméstica, disfuncionamiento de la identidad familiar, corrupción, narcotráfico, discriminación, exclusión social, problemas de salud mental, entre otros, para el surgimiento de pandillas juveniles y la inseguridad ciudadana.

-El pandillaje manifiesta dos dimensiones temporales como problema social en sus casi cuatro décadas de existencia. El primero se remonta a sus inicios de su surgimiento y crecimiento moderado en la década de los 80s marcado por un contexto nacional de conflicto armado interno y de crisis económica. Y el segundo, a su

crecimiento general con expresiones de violencia cotidiana en la etapa post conflicto armado interno e ingreso a un sistema económico liberal de mercado.

-La configuración espacio- temporal del fenómeno en las ciudades de estudio presenta particularidades propias. En Ayacucho, los inicios del pandillaje en el período (1984 – 1986) su escenario fue el centro urbano de la ciudad y un barrio tradicional adyacente. En el período (1992 – 1999) el escenario de estas agrupaciones juveniles se ubica en el casco urbano y en las áreas periféricas de los distritos urbanos de Ayacucho, San Juan Bautista y Carmen Alto. Ambos períodos en el contexto del conflicto interno. En el tercer período (2001 – 2015) el fenómeno se concentra básicamente en las áreas periféricas de la ciudad de Huamanga y de sus cinco distritos: Ayacucho, San Juan Bautista, Carmen Alto, Jesús de Nazarenas y Andrés A. Cáceres en el contexto post conflicto.

-En Piura, la configuración espacio temporal del pandillaje, se focaliza como principal escenario de actuación los AA.HH. de los distritos de Piura, Castilla y últimamente del nuevo distrito 26 de octubre en períodos y contextos similares a lo de Ayacucho.

-El accionar de las pandillas figurados en antisociales y delitos en el tiempo van tomando mayor connotación delictiva y por su asociación con bandas delincuenciales y del narcotráfico.

-Estos colectivos en su evolución asumen diferentes configuraciones de composición social y con peculiaridades culturales.

-Los jóvenes pandilleros en su proceso de socialización urbana en el marco de la globalización, manifiestan actitudes simbólicas de (re) afirmación identitaria matizado de actitudes aculturadas, más no así de actitudes alienantes.

-En la estructura de sus referencias simbólicas de identidad, la pandilla o “mancha” es el más importante en sentido valorativo, connotativo, de significado y significante al estructurarse como espacio social de integración, de referencia generacional, de referencia étnoclasista y como familia espiritual, donde se obtiene, protección, estatus, poder, respeto y jerarquía.

La importancia de la estructura identitaria de las pandillas radica en su dimensión simbólica y en su dimensión funcional por sintonizar carencias afectivo – emocionales y por contar con elementos de inclusión y revaloración social.

Luego de haber revisado los trabajos previos, la presente investigación se sustenta en distintas teorías relacionadas al tema; **Factor de riesgo del comportamiento antisocial** La evaluación del peligro y del riesgo de manifestar conductas violentas en adolescentes y jóvenes es la piedra angular para la práctica habitual de la justicia juvenil, los servicios de urgencia psiquiátricos, los hospitales psiquiátricos y las clínicas de tratamiento ambulatorio (Borum, 2000). Cada uno de estos contextos puede que tengan sistemas de evaluación; puede variar la calidad y la cantidad de información de que se disponga, así como también pueden ser diversas las naturalezas y la exigencia de los niveles de decisión. Todos estos factores pueden influir en la manera en que se lleve a cabo la valoración del riesgo. Sin embargo, para el evaluador es de suma importancia disponer de un proceso sistemático que guíe la valoración.

Por lo mencionado es importante señalar que en el Perú en los años 2016 y 2017 se pudo contar con el instrumento de valoración del riesgo (SAVRY). Cuya finalidad es determinar los factores que predisponen al adolescente peruano a emitir un comportamiento delictivo tipificado como delito según la gravedad de los hechos. Sin embargo, el instrumento fue creado en Canadá y adaptado en España, en el Perú en el año 2016 fue adaptado para ser utilizado en adolescentes que se encontraban privados de su libertad. Por lo que aún no es aplicado a los adolescentes que se encuentran en las instituciones educativas, siendo estos el punto de partida para generar políticas preventivas.

Al analizar con detalle la conducta antisocial, los estudios no focalizan sus acciones en hallar la causa del problema. Por lo que se centran en valorar los elementos predictores de la conducta antisocial. Savry (2010). De acuerdo a la literatura basada en evidencia científica, hace referencia a los diferentes factores de riesgo que pueden reforzar y mantener la conducta antisocial siendo de mayor complejidad el poder estudiar y establecer la predominancia de aquellos elementos que causan la conducta antisocial.

Las investigaciones referentes a los factores de riesgo han reportado que no sólo existe continuidad de la conducta antisocial desde edades tempranas hasta la adolescencia y vida adulta, sino también a través de generaciones. Los reportes son evidentes y claros referentes a la conducta antisocial, pero nos brinda datos objetivos

de cómo prevenir desde edades tempranas, utilizando estrategias preventivas interdisciplinarias para poder detectar desde la niñez el nivel de vulnerabilidad y los elementos influyentes. Es por ello que podemos dejar de lado el hecho de que no todos los individuos bajo riesgo de conducta delictiva se convierten en sujetos delincuentes. La comunidad científica ha evidenciado dichos datos a través de estudios longitudinales, estudiando las etapas del desarrollo del ser humano identificando que muchos niños que presentan vulnerabilidad y si esta es identificada a tiempo pueden asimilar conductas pro-sociales que les permita ser inmunes a poder emitir algún comportamiento antisocial y poder practicar patrones de conducta adaptados que son favorables para su desarrollo humano. Savry (2010).

La conducta antisocial:

Los avances científicos han reconocido a la psicología de la delincuencia, considerando a las acciones disruptivas como dimensión de una amplia gama de acciones de la conducta antisocial ya que esta abarca una serie de acciones o actividades tales como:

Peleas, acciones agresivas, hurtos, hechos vandálicos, piromanía, absentismo escolar, huidas de casa o mentiras reiteradas (Kazdin, 1988). Dichos comportamientos son catalogados por la sociedad como desadaptados y que la mayoría que emite dichos actos presenta problemas e incluso trastornos comportamentales. Generando una expectativa negativa sobre ellos. (Kazdin y Buela, 1994).

Lo escrito en el párrafo anterior nos lleva a tener un concepto más claro sobre el problema que estamos abordando, el cual nos invita a poder tener un amplio concepto sobre la conducta antisocial catalogado muchas veces como trastorno del comportamiento generado por distintos factores. Así, la terminología como delincuencia, trastorno de conducta, conductas de exteriorización (conductas impulsivas) o problemas de conducta, denotan con mayor o menor intensidad conductas antisociales.

Para Farrington, D (1992) “conducta antisocial puede reflejar hechos tan dispares, es útil recordar que, en términos generales, hace referencia a cualquier acción que viole las reglas y expectativas sociales o vaya contra los demás (personas y propiedades), con independencia de su gravedad”. Dichas actitudes se evidencien en adolescentes

y jóvenes que reciben tratamiento clínico, sin embargo, producto de la etapa crítica del ser humano, la adolescencia se pueden observar conductas de tipo antisocial pero que no persisten en el tiempo y no afectan el desarrollo evolutivo del joven, es decir que dura solo un periodo de tiempo, y luego desaparece de forma súbita, sin llegar a tener conflictos serios en su entorno.

-Cómo se identifica la conducta antisocial

De acuerdo a la investigación realizada por Kazdin y Buela (1994) quienes afirman que el comportamiento antisocial presenta dos consideraciones, es por ello que dicho problema requiere de atención especializada, siendo de vital importancia que se someta a un proceso de evaluación, además de ello se tiene que tomar en cuenta el perfil manifestado por el adolescente. Lo indicado por los autores es de suma relevancia puesto que para poder identificar la magnitud o gravedad de la conducta es preciso evaluar el desarrollo evolutivo del ser humano, además de ello el evaluar los factores que incrementan la probabilidad de emitir un acto delictivo siendo considerado este clínicamente significativo por ello Kazdin y Buela (1994) precisan que es importante tomar en cuenta los siguiente la frecuencia, intensidad, cronicidad y magnitud de la conducta antisocial para una mejor identificación e intervención.

-Características de la conducta

De igual forma López, T (2008) afirma que los adolescentes que presentan comportamientos antisociales son fáciles de identificar, ya que los adolescentes que son rebeldes presentan este tipo de actitudes esporádicamente, mientras que los adolescentes con comportamientos antisociales sus conductas son graves, crónicas, repetitivas y diversas actitudes que afectan el normal desarrollo del adolescente. Los parámetros señalados por este autor son importantes puesto que al identificar a un menor que cuyos padres o maestros no pueden controlarlo, mostrándose peligroso al mostrar conductas agresivas, en este caso la conducta antisocial es considera como una desviación significativa de la conducta normal, muchos de estos niños son identificados por hospitales o clínicas de salud mental o muchas veces por la justicia, puesto que sus acciones son de alta peligrosidad tipificándose como delitos. Es por

ello que se tiene que tomar en cuenta para una adecuada identificación los siguientes parámetros propuestos por Kazdin y Buela (1994):

-La regularidad del nivel en el que un niño emite comportamientos antisociales: no es lo mismo que coger un objeto o pelearme con un compañero de forma esporádica, que el niño constantemente se ve envuelto en este tipo de conductas.

-La persistencia en conductas de alto riesgo: la repetición prolongada en espacio y tiempo de la conducta antisocial.

-La magnitud de conductas antisociales: la presencia de comportamientos delictivos variados (hurtos, robos, agresiones sexuales, lesiones graves) polimorfismo. Lo que agravaría el pronóstico de la intervención.

-Predicción de la conducta antisocial

Garrido, V (2005). Cita a Wilson y Herrnstein, 1985; Hollin, 1989; Blackburn, 1993; Bartol, 1991. Quienes mencionan que uno de los retos propuestos por la psicología de la delincuencia en los últimos años, es predecir los comportamientos antisociales o delictivos, a través de la formulación hipótesis en referencia al comportamiento antisocial futuro de un adolescente o joven.

Garrido y López Latorre, (1995). Señalan que la delincuencia Juvenil es producto de diferentes factores de riesgo, los cuales se pueden observar explícitamente a nivel individual, familiar, y contextual reforzando el desvío en la conducta del adolescente. Este concepto es clave para entender los patrones de conducta antisocial, puesto que a mayor predominancia de estos factores en cada una de sus dimensiones la probabilidad de predecir que el comportamiento se volverá a repetir es bastante alta.

Tal y como lo señala Garrido y La Torre es importante tomar en cuenta los factores de riesgo para poder predecir la conducta disruptiva, es decir se tendría que estudiar cuales son los predictores más relevantes por cada individuo para cometer un delito. Lo que se entiende es que los factores de riesgo potencian, refuerzan y mantienen el comportamiento antisocial y la actividad criminal desde edades tempranas, influyendo en el funcionamiento de la vida adulta.

Andrews y Bonta, (1994) citando a Spivack y Cianci; el de Elliot, Dunford y Huizinga; el estudio Cambridge de West y Farrington; o el realizado en la isla Kauai por Werner

y su equipo. Señalaron que los factores de riesgos que hacen vulnerables a los menores a emitir comportamientos tipificados como antisociales, fueron estudiados en numerosas investigaciones de tiempo prolongado, obteniendo un perfil del delincuente juvenil, por ello se cuenta con los siguientes criterios:

- Familias con problemáticas de índole socio-económica (bajos ingresos, escaso nivel cultural, estigma social), como en su misma estructura y dinámica funcional (poca comunicación entre sus miembros, malos tratos, estilos de crianza autoritarios y permisivos, poca supervisión por parte de las figuras parentales).

- fracaso escolar (pobre desempeño escolar, faltas constantes y conducta desadaptada).

- rasgos de personalidad que refuerzan el comportamiento desadaptado (baja tolerancia a la frustración, agresividad reactiva y proactiva, distorsiones cognitivas que refuerzan las actitudes antisociales) conductas que agravan el nivel de adaptación del adolescente hacia su entorno.

-Factores de riesgo más relevantes para el comienzo de la conducta delictiva

Bronfenbrenner, U (1999) analiza el contexto de los adolescentes que presenta mayor vulnerabilidad indicando “los factores externos asociados al comportamiento antisocial en adolescentes, se ha aludido con frecuencia a los valores de la comunidad o del entorno del meso sistema”. Para este autor las interacciones del ser humano en su contexto o ambiente juegan un rol importante en el desarrollo de comportamientos antisociales. Se analiza el tipo de vecindario que rodea al adolescente desde su niñez, el estrato socioeconómico del que procede, son considerados como factores de riesgo que incrementan la probabilidad que el adolescente emita conductas antisociales.

Para Farías, A, (2003) los factores de riesgo de orden interpersonal que se tomarían en cuenta son los siguientes: familia, escuela y grupos de pares a continuación detallaremos las características de cada factor de acuerdo al estudio realizado por Farías, A (2003):

En el ambiente familiar, los elementos que favorecen el comportamiento familiar, son el hacinamiento, la irresponsabilidad de las figuras parentales, el número de hijos en

la familia, el abandono emocional de una de las figuras parentales (con mayor frecuencia es el padre). Además, la atención se centra en analizar el clima familiar, la calidad de las relaciones intrafamiliares, la vinculación afectiva parentofiliales, la dinámica de la crianza y la valoración de las normas dentro del ambiente familiar.

Angenent & De Mann. (1996) Afirman “La supervisión y el monitoreo de los padres parece ser un factor muy significativo, especialmente en el caso de los adolescentes varones”, lo analizado por estos dos autores es una de las variables que se considera predictora, puesto que los adolescentes que proviene de hogares desintegrados sobre de aquellos en las que durante su desarrollo no estuvo presenta la figura paterna presenta mayor vulnerabilidad para delinquir.

Asimismo, Farrington, D (2001) pone en evidencia que si algún miembro de la familia de la primera generación presenta patrones de conducta antisocial y producto de ello se encuentra en instituto penitenciario, la posibilidad que algún miembro de la segunda generación pueda presentar los mismos patrones de conducta antisocial es alta.

Ambas posturas aseveran que tanto las familias disfuncionales, la ausencia de la figura paterna y la convivencia con un miembro que presente patrones de conducta antisocial crónica, son predictores predominantes para que la conducta antisocial forme parte del desarrollo del sujeto (niño- adolescentes- adulto) que crezca y se desarrolle en dicho entorno.

Moffitt, T (1992) pone énfasis en los factores de riesgo intrapersonales, señalando la edad, el género y las experiencias normativas de vida, analizando los aspectos biológicos, cognitivos y afectivos. De acuerdo con las investigaciones realizadas por Moffitt (1992) los factores biológicos se conforman por la herencia, siendo de suma relevancia puesto que si uno de los progenitores presenta el trastorno de personalidad antisocial puede que el niño presente predisposición para desencadenar dicho trastorno, esta misma autora estudia los efectos de las hormonas principalmente los efectos de la testosterona durante las etapas prenatales y puberales, así como los bajos niveles de serotonina en el cerebro.

Henry y Moffitt (1992), ejecutaron un estudio de neuroimagen en dicho estudio hallaron “correlatos neurológicos de deficiencias ejecutivas en muestras de adolescentes delincuentes precoces. Éstas incluyeron déficits en habilidades neuropsicológicas

como comprensión verbal, atención, concentración, formación de conceptos, abstracción, anticipación y planificación”. Con este aporte se puede explicar el déficit en las habilidades cognitivas de los adolescentes que presentan mayor persistencia en conductas antisociales y su abandono precoz de área académica.

Lahey & Loeber, (1992) han estudiado de forma espacial la influencia existente entre psicopatología y delito. Por lo que aseveran que la asociación más evidente tiene que ver con el trastorno antisocial de la personalidad. Además de ello estudiaron los correlatos patológicos que existen durante el desarrollo encontrando trastorno de déficit de atención por hiperactividad, trastorno oposicionista y trastorno de conducta.

Blackburn, (1995) después de haber analizado los patrones de conducta antisocial indica que existen rasgos de personalidad en los infractores que funcionan como disparadores del comportamiento antisocial tales como: la impulsividad, dificultad para postergar la gratificación, auto concepto disminuido, falta de habilidades sociales, bajo nivel de empatía y poca capacidad para sentir culpa.

Uno de los estudios que analiza y propone como principales responsables de la comisión de delitos juveniles es el realizado por Lykken (2000) evidenciado tres componentes predisponentes que refuerzan la consolidación progresiva en un patrón de conductas antisocial.

- Incumplimiento de los cambios psicológicos propios del periodo evolutivo del adolescente.

- Desde niños se relacionan con modelos cuyo nivel de socialización es desadaptado y deficiente, ello es producto de la práctica familiar negligente y deficiente, por lo que podría desencadenar un cuadro socio pático.

- La herencia de temperamentos negativos tales como impulsividad, ausencia de miedo, la búsqueda de sensaciones de alto riesgo, desencadenando la psicopatía.

Para Campbell & Silva, (1994) quienes citan a otros (a) autores quienes investigan sobre el patrón de conducta antisocial y sus causas como. Caspi, Moffitt, Silva, Stouthamer-Loeber, Schmutte & Krueger, 1994; Jaffee, Moffitt, Caspi, Taylor & Arseneault, 2002; Koenen, Moffitt, Caspi, Taylor & Purcell, 2003; Krueger, Schmutte. Determinando que los adolescentes y jóvenes con un alto grado de impulsividad y agresividad tienden a emitir comportamientos delictivos, también se analiza que estos

adolescentes presenta déficit conductuales asociados al accionar delictivo; por citar a algunos de ellos: poca asistencia al colegio o abandono académico, abuso de drogas, rasgos personales tales como vehemencia, oposicionismo intensificados, mienten con facilidad y elevados índices de contagio de enfermedades de transmisión sexual.

Es de suma importancia señalar que el índice de violencia y los rasgos de personalidad presentes en adolescentes y jóvenes cada vez se va agudizando, por la repetición de los hechos y el refuerzo interno que el propio sujeto hace sobre sí mismo para continuar emitiendo dichos comportamientos. Los elementos mencionados en el párrafo anterior, son considerados factores de riesgo dinámicos de tipo interno, factores que tendrían un alto grado de predominancia en el accionar delictivo del joven o adolescentes que presente dicha sintomatología. Por ello la detención temprana es importante, por ello nuevamente incido en la intervención interdisciplinaria, generando mejores prácticas en cuanto al abordaje de esta problemática.

De los diferentes estudios se han determinado una serie de factores de riesgo, que vuelven vulnerable a los adolescentes a poder cometer conductas antisociales, algunos factores son claves y relevantes que marcan a una persona a lo largo de su ciclo vital.

López, T (2008) demuestra que existen factores de riesgo de suma importancia, nos da una idea de los precursores que pueden empujar a una persona hacia la delincuencia.

Por lo plasmado en la definición y en las diferentes posturas que se recogen de la variable se ha considerado las siguientes dimensiones: **Personales/ individuales, Familiar y socio-ambiental.**

Personales/ individuales:

- Complicaciones prenatales, bajo peso al nacer.
- Rendimiento escolar deficiente y pobre nivel intelectual (fracaso escolar). Poco nivel cultural. Déficit en asertividad, ausencia y abandono precoz de la escuela, desmotivación por las actividades académico, poca concentración, comportamientos antisociales agudos.

-Personalidad colérica e histriónica, búsqueda de experiencias nuevas y de alto riesgo, dureza emocional, inquietos, le cuesta seguir las normas, desacata con facilidad las instrucciones brindadas por la autoridad.

-Conductas disruptivas variadas (agresividad, hurtos, vandalismo, fugas...) y/o de inicio precoz. Malos tratos y desatención severa en la infancia. Trastornos psicológicos y de comportamiento.

-Irresponsabilidad y déficit de autocontrol. Vehemencia. Dificultades para postergar placeres. Poca tolerancia a la frustración.

-Poca visión de las consecuencias. Egocentrismo, no respeta las opiniones de los demás, no percibe las emociones de su grupo social. (Empatía y toma de perspectiva social). Le es difícil mostrar sus sentimientos.

-Actitudes que refuerzan la conducta antisocial. Creencias irracionales que justifican su accionar delictivo. Extremismo religioso y/o político, no muestra arrepentimiento por los errores cometidos, ausencia de culpa.

-Pensamiento concreto más que formal (inmediatez de respuesta, ausencia de planificación y rigidez cognitiva). Le cuesta adaptarse a los cambios.

-carencia de proyecto de vida.

- la perseverancia no es forma parte de sus rasgos de personalidad, de baja autoestima, fácilmente manipulables, locus de control externo, pobre nivel de autoconfianza.

-Escasas habilidades cognitivas para solucionar problemas interpersonales.

-Accesibilidad al consumo de alcohol/drogas. Consumo de drogas. Educación fuera del ámbito familiar (centros de acogida, protección).

Familiar:

-Estilos de crianza violentos y/o inadecuadas contingencias familiares. Poca disciplina. Falta de democracias familiar, familia disfuncional- las figuras parentales no cumplen con sus roles. Figuras parentales con falta de experiencia en habilidades de crianza, poca capacidad para afrontar los diferentes conflictos.

-autoritarismo, se refuerza la conducta antisocial, se deja de lado la práctica de conductas pro-sociales. Alto nivel de permisibilidad por parte de la figura materna ante la emisión de conductas de alto riesgo.

-escasa supervisión parental, normas y límites poco claros y sin respeto por los modelos primarios. El niño o adolescente es etiquetado por el propio núcleo familiar. Desinterés por el rendimiento escolar.

-pobre comunicación entre padres e hijos, rechazo por la figura paterna, vínculos poco fortalecidos y escaso soporte emocional. Estigma en el ambiente familiar.

-Abandono de una de las figuras parentales, causada por los constantes problemas conyugales y la infelicidad.

-hacinamiento familiar. Poco conocimiento cultural. Desempleo o empleo pobre. La infraestructura de sus hogares es precaria.

-Condiciones carenciales o deficitarias generales.

- Aislamiento social. Inadecuado uso de los recursos formales e informales de apoyo. Uso y Abuso de alcohol y sustancias prohibidas y conducta delictiva/agresiva. Violencia familiar (física, sexual, psicológica o emocional...). Problemas psicológicos.

Socio-ambiental:

-Escasa interacción en el grupo o aula (profesorado-padres). Relaciones negativas con la palana docente. Estigma hacia el alumno y pocas probabilidades de fortalecer sus competencias sociales. Estatus socialmente negativo y marginal en el entorno escolar por parte del menor.

-Rechazo de compañeros y/o profesores. Por sus constantes faltas se le cambia en reiteradas ocasiones de instituciones educativas. Acoso escolar (Bullying). Percibe como aburrido el relacionar con amigos que presenta patrones de conducta pro-social. Asociación con amigos antisociales.

-Medios de comunicación violentos. Barrio, congéneres favorecedores de la antisocialidad. Ambiente marginal, la violencia es tomada como una estrategia para poder solucionar los conflictos.

Accionar delictivo

-Teorías y Modelos del Comportamiento Antisocial y Delictivo

- Una aproximación biológica a la comprensión del comportamiento antisocial y delictivo

La comunidad científica al intentar buscar respuestas a las principales motivos de la conducta de alto riesgo, centrándose en la carga biológica por ello Andre- Pueyo y Redondo, (2007) indican que “los instintos de supervivencia; los procesos bioquímicos como la testosterona, la adrenalina, la noradrenalina, la serotonina, las alteraciones cromosómicas, las disfunciones electroencefalográficas, el Trastorno de Atención con Hiperactividad, alta impulsividad y la influencia genética” factores de orden biológico que guardan relación entre la conducta antisocial y la carga biológica.

Sin embargo, Fernandez-Rios & Rodríguez (2007) tienen otra percepción manifestando “existe una marcada tendencia de la psicología a biológizar el origen del comportamiento antisocial. Cabe indicar que, aunque existen explicaciones biológicas para determinar la conducta pro social y antisocial, difícilmente se puede hallar un gen único por lo que se ha de trabajar con genes generalistas”. Es importante señalar que la conducta antisocial tiene carga biológica pero no es la base del desarrollo de la misma, puesto que existen otros factores que pueden desencadenar patrones de conducta de tipo antisocial durante el desarrollo evolutivo del sujeto.

Ante las posturas planteadas anteriormente, cobra relevancia el aprendizaje social y los propios procesos bioquímicos. Tomando en cuenta ello recordamos lo que Redondo (2008) afirma que para intervenir este tipo de problemáticas a nivel terapéuticos el clínico tendría que intervenir sobre las áreas moldeables del sujeto tales como sus actitudes y sus hábitos, dejando para el final el área cognitiva –emocional. Tomando como prioridad el poder realizar un abordaje en los factores de riesgo de raíz como la impulsividad.

-Teorías basadas en el biofisiología

De acuerdo a la biotipológica que investiga sobre el accionar delictivo centrándose en las características físicas (Kretschmer, 1948; Lombroso, 1878; Sheldon, 1949), la teoría bioquímica analiza los procesos bioquímicos inherentes al ser humano (Mackal, 1983). Afirma pues que los métodos biológicos median en el comportamiento antisocial

y pro social del sujeto, sosteniendo que la predisposición antisocial converge en factores psicobiológicos como el nivel del aurosal.

Farrington, D (1992) citando a Murray-Close, Han, Cicchetti, Crick y Rogosch, 2008, evidencian la participación de factores biológico como el cortisol, las catecolaminas y las hormonas gonadales. De acuerdo con la postura tomada por estos autores mantiene la idea que los factores de riesgo predominan en el desarrollo del comportamiento antisocial, sin embargo, tendríamos que valorar la influencia de dichos factores para reforzar y mantener la conducta antisocial.

Por otro lado, Aluja, (1991); Garrido, Stangeland y Redondo, (1999). Postulan “El hipotálamo (centro nervioso regulador de conductas básicas de supervivencia, como la conducta antisocial) y la glándula pituitaria (productora de hormas como la testosterona) desempeñan una función relevante en el control y producción del comportamiento antisocial”.

De acuerdo a lo antes plasmado en relación a las conductas antisocial desde la postura bioquímica, de acuerdo al enfoque, que es de suma utilidad en el tratamiento farmacológico. En el ámbito psicoeducativos no es lo suficientemente valido. Por ello se propone una nueva fórmula del modelo preventivo para la reeducación de conductas delictivas. De acuerdo a este modelo las acciones varían en función a los eventos, del adolescente, de la herencia y la experiencia personal siendo estas últimas de vital importancia para la identificación y prevención del comportamiento antisocial-delictivo.

Gómez, Egido y Saburido, (1999) analizan la postura neuropsicológica y la relación directa que existe entre las estructuras neurofisiológicas y el desarrollo psicológico. Los mismos autores anteriormente citados advierten de la influencia entre el hipotálamo, la motivación y las emociones, resaltando la asociación de las estructuras cerebrales (las límbicas del cerebro anterior, la amígdala y el septum) en la manifestación de las conductas delictivas. En este enfoque, se encuentran los estudios que consideran a las estructuras cerebrales como responsables del control de las reacciones emotivas que intervienen en determinadas conductas desviadas.

Morgano (2007) refiere lo siguiente “Las lesiones de la corteza frontal, específicamente las ventromediales, originan deficiencias en la generación de emociones sociales

como el orgullo, la vergüenza, el remordimiento o la culpabilidad”, es por ello que la literatura se encuentra que los psicópatas presentan alteraciones en estas regiones cerebrales.

Caprara, (1981) recopila la información de los estudios propuestos en párrafos anteriores indicando; En reacción a ello, se infiere que la conducta antisocial se encuentra motivada tanto por factores internos como externos al organismo.

En el estudio realizado por Arce y Fariñan, (2007). “Refieren que en algunos estudios muestra que los menores que padecen de problemas de conducta y un trastorno por déficit de atención en comparación con lo que solo manifestaron problemas de conducta, tienden a presentar comportamientos antisociales más tempranamente y de forma estable”. Lo aportado por estos dos autores es relevante ya que al realizar la entrevista clínica a adolescentes que presentan conflicto con la ley penal, adolescentes infractores, son jóvenes que no han sido detectados a tiempo con el trastorno por déficit de atención con hiperactividad, por lo que este trastorno sería un detonante de la aparición de la conducta antisocial.

(Loeber, Green, Keenan y Lahey, 199). “A consecuencias del estudio se puede tomar la postura que la presencia o ausencia del trastorno por déficit de atención, en menores con problemas de conducta, es un indicador significativo del inicio temprano de la conducta delictiva”.

- Aproximaciones psicológicas de la Comprensión del Comportamiento Antisocial y Delictivo.

Dentro de este modelo se da mayor importancia a los procesos que orientan la conducta, los estímulos que generan una reacción en la conducta humana. Este enfoque se ha centrado en estudiar los factores personales, el razonamiento cognitivo, los mecanismos socio cognitivos y la competencia emocional, entre otros.

-Teorías Basadas en la Personalidad

Eysenck (1970, 1976, 1978) realiza varios estudios para poder determinar los rasgos de personalidad que influyen en el accionar delictivo, sin embargo, encuentra correlaciones entre los procesos psicofisiológicos y las variables ambientales, que influyen en sujetos con predisposición genética. Es por ello que se encuentran rasgos como: inadecuado manejo de las emociones, vehemencia y la asociación,

componentes que determinan un tipo de personalidad, generando vulnerabilidad en la tendencia conductual del individuo ante determinadas situaciones.

Redondo y Andrés –Pueyo (2007) siguieron de cerca los estudios realizados por Eysenck, por ello ponen énfasis en los postulados de Eysenck que plantea tres dimensiones temperamentales de la personalidad: a) extroversión-introversión, b) neuroticismo-estabilidad emocional y c) psicoticismo. Dichas dimensiones varían entre individuos, sin embargo, predominan en la mayoría de las personas. Los rasgos antes mencionados son generalizables. Por ejemplo, las personas que actúan de forma extravertida o introvertida en determinadas situaciones, tienden a comportarse de la misma forma en otros lugares o contextos. A continuación, se explica cada una de las dimensiones planteadas para tener una mejor visión sobre como los postulados de Eysenck se relacionan con las conductas antisociales: la extroversión es un componente de la personalidad que está asociada a una serie de rasgos diferentes, como: integración con el grupo, la impulsividad, la actividad, carisma, y la excitabilidad; El polo opuesto a la extroversión es la introversión a diferencia de la primera esta se encuentra asociada a rasgos como: miedo, pasividad. De acuerdo a ello se podría deducir que el ser una persona extravertida es sinónimo de sociabilidad y la introvertida calma e inseguridad. Al hablar de neuroticismo el cual se asocia a rasgos tales como: hipersensibilidad, baja tolerancia a la frustración, ansiedad e inquietud.

Eysenck y Ranchman (1965) evidenciaron que existen dos tipos de personas las que se encuentran en el polo estable y las que están en el polo inestable, describiendo las características principales de ambas. En la primera encontramos a los individuos cuyas reacciones son firmes, emotivos con menos facilidad, serenas, imparciales, despreocupadas y confiadas (estabilidad). Concretamente, la dimensión neuroticismo-estabilidad evalúa el nivel de adaptación del ser humano a su ambiente y la duración de su conducta en el tiempo. Por otro lado, tenemos a las personas que presentan inestabilidad, vivenciando sus emociones de forma intensa, tiende a ser violentas, irritándose con facilidad, desequilibrio es su estado de ánimo, ansiosas e intranquilas (neuroticismo).

Engler, (1996). Se sostiene en los postulados de alta y baja emotividad de Eysenck (1978), en tal sentido Engler, (1996) amplía la teoría antes planteada introduciendo la

variable psicoticismo como un elemento más de la personalidad. Las personas con un alto nivel de psicoticismo tienden a estar solas, con conflictivas, indiferentes, perversos, carentes de sentimientos, están en búsqueda experiencias nuevas y riesgosas, hostilidad. Por lo general este tipo de personalidades tiende a tener episodios de pérdida o distorsión de la realidad, por lo que se les hace bastante difícil el poder diferenciar entre lo real y la fantasía. Realidad, y la incapacidad para distinguir entre los acontecimientos reales y la fantasía. De acuerdo a lo planteado esta última dimensión guarda relación con la sintomatología que experimenta un psicópata, ya que las perturbaciones del pensamiento y emociones empujan al individuo a cometer actos desviados tipificados como conducta atípica (impulsividad, egocentrismo, ausencia de culpa).

Zuckerman (1969, 1974) en su postulado de los rasgos de búsqueda de sensaciones, está fuertemente vinculado con la conducta antisocial. Las dimensiones propuestas por Eysenck (1976) y el rasgo *búsqueda de sensaciones* de Zuckerman (1969, 1974) parten del mismo constructo psicológico «el nivel óptimo de estimulación», lo que sugiere que la *búsqueda de sensaciones* y la dimensión extroversión tienen mecanismos de manifestación conductual y sustratos biológicos similares.

Garrido, (2005). “Una interpretación plausible a esta interacción se basa en que una baja activación cortical estimula la búsqueda de nuevas emociones, instigando al sujeto a la realización de conductas de riesgo, como la conducta antisocial y la delictiva.” Por ello encontramos a muchos adolescentes que cometen acciones violentas o delictivas, por la búsqueda de sensaciones nuevas y riesgosas sin medir las consecuencias de sus acciones (impulsividad) ya que el mismo hecho de robar genera una sensación placentera, al igual que el hecho de consumir sustancias psicoactivas.

Zuckerman, (1994) Zuckerman (1974), analiza a los sujetos que mantienen un comportamiento antisocial, identificando que estos adolescentes tienden a buscar sensaciones nuevas y muchas veces consideradas de alto riesgo, puestos que estos sujetos presentan un bloqueo para mediar las consecuencias de sus acciones. Llevados por la adrenalina que la situación les puede generar.

Aluja, (1991) asevera que existe una asociación entre la búsqueda de sensaciones nuevas y la dimensión de psicoticismo, puesto que este tipo de personas gustan de vivir experiencia de alto riesgo, no les preocupa si sus acciones pueden afectar a los demás, solo les importa vivenciar el placer que les otorga la situación.

Mientras que Pérez, (1987) indica que la necesidad de estimulación es un elemento que da respuesta a la asociación que existe entre la extraversión y el psicoticismo con la conducta antisocial. Es por ello que dentro de las evaluaciones ejecutadas por el clínico se debe tomar en cuenta los elementos antes propuesto para la adecuada identificación, para luego proceder con el abordaje.

Romero y Luengo, (1994) demuestran que la búsqueda de sensaciones en adolescentes es un factor significativo para el sujeto emita patrones de conducta delictivos.

De acuerdo a los modelos propuestos en los párrafos anteriores, la búsqueda de sensaciones es un elemento que podría ser considerado como un factor de riesgo de tipo personal, puesto que refuerza una serie de rasgos personales tales como: la impulsividad, la ausencia de miedo, carencia de empatía. Características que favorecerían la emisión de comportamientos antisociales.

Salas y Colom, (2002) “hallaron que los adolescentes, en comparación con delincuentes adultos, puntuaron más alto en impulsividad y búsqueda de sensaciones, aunque no apreciaron diferencias en ausencia de miedo. Prevén, también, que la población adulta no delincuente en estas dimensiones se sitúa por debajo de los adolescentes, debido al efecto de la maduración biológica y de la exposición a los procesos de socialización”. Lo propuesto por estos autores afirmaría que la etapa adolescente es una etapa del desarrollo evolutivo crítica donde la probabilidad que el comportamiento antisocial aparezca es elevada.

Por ello Herrero y Colom, (2006) “En teoría, aquellos que se encuentren en el extremo superior de la distribución de estos rasgos serán más vulnerables al comportamiento antisocial, aunque el resultado queda condicionado por las oportunidades que le ofrezca el medio; así como por el efecto del tratamiento sobre la motivación para el cambio de conducta”.

-Teorías basadas en el razonamiento cognitivo y emocional

Para Garrido, (2005) afirma la teoría cognitivo-conductual explica como los sujetos procesan y a partir de allí generan una interpretación de la realidad, a consecuencia de ello experimentan emociones y generan respuestas. Lo cual es acertado ya que los prejuicios cognitivos creados en la infancia y reforzados por las experiencias vivenciadas durante el desarrollo del sujeto, influyen en la forma de interactuar de los sujetos, ya que estos pensamientos suelen aparecer de forma abrupta ya que se generalizan de acuerdo a las experiencias vivenciadas por los sujetos durante su proceso de desarrollo. Es por ello que dichos pensamientos tienden a ser subjetivos la tarea del clínico es realizar un abordaje especializado para poder objetivizar los prejuicios para luego reestructurarlos y tener una mayor adherencia al tratamiento.

Herrero, 2005; Langton, 2007 analizan la relación existente entre el comportamiento antisocial y las estructuras cognitivas distorsionadas o pro-delictivas ya que estas son las encargadas de alimentar, amparar o excusar los actos delictivos. Lo grave es que muchos terapeutas confunden las ideas distorsionadas manifestadas por el adolescente infractor, aseverando que guardan relación con los pensamientos distorsionados por Aron Beck, sin embargo, la práctica de conductas delictivas hace que los adolescentes infractores presenten otro tipo de pensamientos distorsionados denominados auto-sirvientes, que son utilizados como medios de justificación y que a su vez refuerzan el comportamiento infractor.

Redondo, (2008) este autor es claro al indicar que los sujetos que emiten patrones de conducta antisocial tipificados como delitos, tienden a buscar justificaciones bajo sus propias perspectivas, llegando a atribuir el hecho infractor o delito a otros sucesos que suscitaron en su vida o incluso a otros agentes externos a él. Un claro ejemplo son los casos como el delincuente sexual, a funcionar como «teorías implícitas», explicativas y predictivas del comportamiento, hábitos y deseos de las víctimas.

Santo Stefano, (1990) sostiene la terapia de control cognitivo aduce que la falta de control del sujeto sobre su conducta desviada se debe al derrumbamiento de la autonomía cognitiva, cuya misión consiste en hacer posible discernir los estímulos de la realidad externa de las fantasías y, en último término, dar un sentido lógico y realista a los pensamientos. La postura del autor descrito en este mismo párrafo nos ayuda a

entender de forma más clara la influencia del desajuste cognitivo que el adolescente vivencia, con las elecciones diarias que puede ejecutar, dicha ruptura refuerza la percepción negativa del adolescente y toma decisiones apresuradas que muchas veces refuerzan el comportamiento antisocial o delictivo.

Según Redondo (2008), se puede observar con mayor claridad la mayoría de infracciones tiene una alta carga emocional, sin embargo, la percepción negativa que estos sujetos presentan dirige y refuerza las emociones, la combinación de los procesos cognitivos de orden superior juega un rol importante, al momento de cometer un acto delictivo.

Gottfredson y Hirschi (1990) estos dos autores que se dedicaron a estudiar la conducta antisocial plantean la teoría general del delito indicando que la raíz de la conducta de alto riesgo se encuentra en el autocontrol, siendo este un mecanismo importante para la emisión o no emisión de los actos disruptivos o antisociales, que señala que el nivel de autocontrol es un mecanismo determinante en las conductas disruptivas y antisociales, ya que muchas de los delitos son tipificados como acciones violentas con un alto porcentaje de agresiones físicas y verbales. Por lo que considera al sujeto como una persona altamente impulsiva, que presenta déficit de autocontrol a nivel cognitivo y emocional.

La literatura científica refuerza la teoría antes planteada Ezinga, Weerman, Westenberg y Bijleveld, (2008) quienes logran evidenciar la influencia del déficit de autocontrol y su relación con la práctica de conductas antisociales viéndose reflejado en la prevalencia de delincuencia juvenil.

Redondo, (2008) quien revisa de forma minuciosa lo afirmado por Gibbs en el (2003), concluyendo que la conducta desviada a nivel emocional y cognitiva, está relacionada a la poca madurez del razonamiento moral que cada sujeto desarrolla durante su proceso de formación, mermando por el pensamiento soberbio producto de la adolescencia.

Para Lunness (2000), si se refuerza la teoría del razonamiento moral que implica habilidades socioafectivas lo que le permite al adolescente ser empático, estas habilidades forman al adolescente para poder seguir patrones de conducta adaptados tales como seguir normas y leyes sociales reforzando su adaptación al medio, de lo

contrario si el razonamiento moral no es reforzado desde edades tempranas podría ser considerado como un factor de riesgo de tipo personal encargado de empujar al adolescente a emitir comportamientos delictivos.

Garrido, (1995). La teoría neo cognitiva del aprendizaje sostiene que, si el individuo está inmerso en ambientes perturbados, sistema que a su vez refuerza pensamientos distorsionados, incrementan la probabilidad que se generen patrones de conducta antisocial, delictiva, consumo de drogas y fracaso escolar. Como se manifestaba en la teoría del desarrollo ecológico el ambiente puede influir en las decisiones del sujeto y moldear su comportamiento según las interacciones familiares y sociales, además refuerza ideas en base a estereotipos negativos.

López, T (2008) postula “las creencias desadaptativas son las principales responsables que el funcionamiento psicológico se bloquee, puesto que el individuo durante su experiencia ha ido internalizando esquemas antisociales, las cuales se van reforzando con sus interacciones con el ambiente. Esto impide el adecuado funcionamiento psicológico del individuo.

Recogiendo las diferentes perspectivas planteadas que ponen énfasis en una influencia mediadora considerando a las distorsiones cognitivas como impulsadoras del comportamiento antisocial, es preciso señalar que los delincuentes presentan una estructura cognitiva diferente, incrementando la posibilidad de indagar sobre patrones de pensamiento delictivo.

-Teorías basadas en el aprendizaje social

Sin lugar a duda una de las posturas que explica la consolidación de la conducta antisocial es la generada por Bandura, (1987) en su teoría sobre el aprendizaje social siendo unas de las posturas con mayor evidencia científica.

Bandura, (1987) sostiene que la observación del comportamiento de otras personas es una fuente de estimulación, antecedente y consecuente de múltiples aprendizajes, haciendo referencia que las interacciones intrafamiliares e interpersonales juegan un rol importante en la formación de los comportamientos, por lo que si el medio familiar y social en el que el sujeto se desarrolla presenta modelos conductuales desadaptativos la probabilidad que estos sean imitados, reforzados es elevada.

Para Akers (2006), la presencia de modelos familiares o sociales negativos tiende a ser mecanismos fundamentales en la asimilación de la conducta del sujeto, en general, y de los hábitos delictivos, en particular. Por lo que se deduce que si los sujetos logran consolidar los hábitos negativos durante su desarrollo ellos servirán como modelos para los sujetos más inexpertos en su adquisición de conductas inadecuadas.

Redondo, (2008) analiza de cerca los postulados de Bandura, afirmando que existen dimensiones internas que refuerzan la conducta delictiva: poco nivel de moral, elevado nivel de eficacia, egocentrismo. Rasgos que permiten identificar el comportamiento antisocial. Sin embargo, Bandura hace referencia entre el aprender y ejecutar las conductas desadaptadas.

Felman, (1989), Al igual que Bandura (1973), propone que los sujetos tienen la posibilidad de adquirir conductas pro-sociales y delictivas. La idea principal del estudio es que los adolescentes aprenden conductas delictivas, por un deficiente entrenamiento en comportamientos pro-sociales. Ya que el entorno donde se desarrolla el sujeto refuerza hábitos negativos y moldea al sujeto de acuerdo a su realidad social.

Garrido, (2005) afirma en su estudio que los adolescentes que cometen actos delictivos o comportamientos antisociales tienden a atribuir sus acciones a entes externos por las distorsiones cognitivas que presenta.

-Nuevas tendencias teóricas: Hacia una aproximación multimodal y multinivel.

Las nuevas posturas integradoras que estudian la conducta antisocial, indican que para comprender el comportamiento antisocial y el accionar delictivo, tendríamos que sacar de nuestras mentes que este tiene una única causa. Por tanto, la conducta antisocial tendría que ser entendida como multicausal. Por ello se postulan dos hipótesis:

La primera la realiza Feldrnan, (1989) toda gira en torno al aprendizaje del comportamiento delictivo y no delictivo; entendiendo que el sujeto adquiere y mantiene conductas delictivas o desviadas, de forma determinada en razón a lo aprendido. Mientras más sea el desajuste social-cognitivo del individuo mayor es la vulnerabilidad de adquirir, mantener y evocar de forma repetitiva comportamientos

antisociales que se van haciendo crónico durante el desarrollo evolutivo del ser humano.

La segunda propuesta por Farrington, (1992) “Evoluciona en torno a la probabilidad riesgo del comportamiento desviado o antisocial; sustenta que un conjunto de habilidades y destrezas que el sujeto tendría que adquirir durante su desarrollo llamadas competencias sociales, son las que inhiben el comportamiento antisocial”. Cabe precisar que, si estas competencias sociales son poco reforzadas lo que generaría un déficit, aumentará la posibilidad de emitir conductas antisociales.

Andrews y Bonta, (2006) sostiene que estas dos hipótesis planteadas en los párrafos anteriores son moderadoras del comportamiento delictivo, por lo que plantean un conjunto de factores tanto intrapersonales como interpersonales: (impulsividad, familias disfuncionales, padres con problemas penales, hacinamiento familiar, pobreza, interacción con el ecosistema desadaptado).

Así mismos proponen factores que disminuirían la posibilidad de aparición de los comportamientos antisocial señalando 10 siendo los siguientes:

- Factores psicofisiológicos.
- Temperamento y otras características de personalidad.
- Competencias cognitivas.
- Apego a otros significativos.
- Cuidado en la familia y otros contextos.
- Rendimiento escolar.
- Vínculo con la escuela y empleo.
- Redes sociales y grupos de iguales.
- Cogniciones relacionadas con uno mismo, cogniciones sociales y creencias.
- Factores de la comunidad y vecindario.

Haciendo una revisión de las distintas posturas científicas basadas en evidencia, encontramos que Jessor, (1993) quien logra reconocer la influencia que tienen el ambiente, en la emisión de las diferentes conductas desadaptativas y los elementos que pueden favorecer un funcionamiento psicológico adecuado o no. Manifestando que existe una interrelación en los factores de riesgo y los factores de protección que al final terminan afectando al adolescente.

Hawkins, Catalano y Miller (1992), En sus modelos de desarrollo social plantean que los distintos componentes que se consideran como riesgo para la matriz biopsicosocial, no se producen de forma aislada los uno de los otros, por el contrario, se presentan en conjunto, por lo que el funcionamiento global del sujeto se ve afectado. Las dos propuestas antes planteadas aseveran que el conjunto de factores de riesgo presentes en un adolescente genera un desequilibrio para luego dar paso al comportamiento antisocial.

Es inevitables pensar que los adolescentes que son vulnerables a manifestar conductas de alto riesgo exhiben problemas en múltiples ámbitos, perteneciendo a grupos sociales que además de reforzar el desarrollo de las conductas de alto riesgo, favorecen la práctica continua de dichos comportamientos. Por lo que se valida que a mayor número de factores riesgo presentes en el adolescente, elevaría la probabilidad que se conviertan en delincuente juvenil crónico.

McGuire, (2000) tomando estudios de Ross y Fabiano, 1985; Werner, 1986; Zubin, 1989. Propone el modelo de vulnerabilidad o déficit de destrezas. Producto de la interrelación de factores de riesgo y de protección. Modelos que será tomado para generar programas de intervención partiendo de la valoración del riesgo y potenciando las habilidades y destrezas que serán tomados como factores protectores y competencias sociales.

Arce y Fariña, (2009) bajo este modelo de intervención centrado en las competencias sociales, intentan agrupar variables cognitivas, sociales o la combinación de ambas. Sin embargo, el modelo invita a que los programas de intervención sean multimodales, haciendo referencia que la intervención con el sujeto o individuo no debe ser aislada, ya que el objetivo principal del abordaje es llevar un proceso de resocialización, reeducación e integración social. Por lo que es relevante que durante este proceso la familia, el colegio y su entorno socio-comunitario también sea participe del proceso para que la reinserción se efectiva.

Luego de haber revisado con detalle las diferentes posturas taxonómicas sobre los factores del comportamiento antisocial y su relación con el accionar delictivo, es importante precisar que las diferentes posturas encontradas para dicho estudio, sostiene el grado de involucramiento que presenta la etapa de adolescencia en la

incidencia y cronificación del comportamiento antisocial y como este empieza a ser percibido como delito de acuerdo al grado (leve, moderado o grave), sin embargo con el simple hecho de cometer un delito el adolescente está incurriendo en una falta grave.

Por lo tanto, se afirma que dicho accionar debería ser sancionado. Sin embargo, existe la propuesta que dicho accionar delictivo presenta varias causas que tendrían que ser analizadas para poder encontrar la predominancia y generar una adecuada gestión de la intervención.

Es por ello que, es de suma relevancia revisar tres posturas integradoras que nos permitirán entender más a profundidad las variables que este estudio propone.

-La teoría integradora de Farrington

Farrington, (1996) luego de haber investigado de una forma muy exhaustiva la conducta antisocial en cuanto a su etiología y desarrollo ha presentado una teoría integradora que es denominada teoría de las etapas vitales: analizando la etiología y desarrollo de la conducta antisocial y como se va desencadenando los delitos.

-El grado de la tendencia antisocial

Farrington, (1996) para que la carrera delictiva en un adolescente se refuerce y mantenga, esta puede explicarse en cuatro etapas: a) motivación, b) métodos o dirección, c) creencias internalizadas o inhibición, y d) toma de decisiones. Como podemos percibir se trata de procesos cognitivos complejos y factores de riesgo de tipo individual, de los que dependen los niños y adolescentes sean vulnerables a desarrollar conductas antisociales y delictivas.

A continuación, pasaremos a explicar cada una de las etapas propuestas por Farrington, (1996):

De acuerdo a este autor los adolescentes emiten conductas delictivas por motivaciones a corto plazo (sentimientos de insatisfacción a la rutina, frustración y estrés, ira y consumo de OH) y a largo plazo como la necesidad de obtener bienes materiales, el placer que puede experimentar al emitir dicho comportamiento (más intensos en chicos pertenecientes a familias pobres debido a que son menores las posibilidades para su obtención), y poder ser reconocidos por sus congéneres.

En una segunda etapa, podemos encontrar a aquellos adolescentes que presentan motivos para cometer actos delictivos convertidos en hábitos, puesto que, al no satisfacer sus necesidades de forma legal, buscan cubrir dichas necesidades con métodos ilegales para poder satisfacerlos, en su mayoría los jóvenes que proviene de familiar con bajos recursos económicos. Los adolescentes que presentan fracaso escolar y deficiente formación profesional, presentan una baja capacidad para satisfacer legalmente sus necesidades. Jóvenes que provienen de familiar cuyo recurso académico es bastante bajo, por lo que la estimulación de los procesos cognitivos de orden superior es baja.

En la tercera etapa, se plantea las creencias que refuerzan y mantiene el comportamiento antisocial y delictivo, las creencias son gestadas durante la edad temprana del sujeto y se va reforzando durante su proceso de desarrollo de cada sujeto. Por el contrario, si durante el proceso formativo y de aprendizaje del sujeto este internaliza creencias y actitudes pro-sociales, tomando recursos como: refuerzo-castigo, estrecha supervisión, relaciones cariñosas, confianza, disciplina consistente. Otros de los procesos que es inhibitorio son los sentimientos empáticos los cuales son resultados de relaciones parentofiliales cálidas.

Bien analicemos si estamos considerando actitudes positivas como la empatía, los vínculos parentofiliales, se podría determinar que el déficit en alguno de ellos podría aumentar la probabilidad de que el joven emita conductas antisociales, para luego convertirse en un delincuente juvenil. Sin embargo, estamos abordando a niños que presentan como principales indicadores a la impulsividad, baja actividad intelectual, lo que favorece la consolidación de la delincuencia por lo que las actitudes anti normativas son percibidas como normales.

En la cuarta etapa (toma de decisiones) el adolescente tiende a evaluar los pro y los contra del accionar delictivo, puesto que su esquema desadaptativo genera perjuicios, los cuales influirán en la elección de la emisión del patrón conductual. El adolescente analizara el grado de rechazo que le puede ocasionar a nivel familiar y social de dicho accionar.

-La decisión de cometer un delito

En definitiva, Farrington (1996) indica que la probabilidad de que el delito se dé o no, tiene que ver con la interacción del individuo y la situación concreta. Si el adolescente presenta motivaciones con tendencia antisociales valorará la oportunidad, los costes y beneficios anticipados del delito expectativas de resultado y de logro. Algo que en los adolescentes con un alto grado de impulsividad no suele suceder puesto que esto bloquea su capacidad para poder postergar o resistirse a un impulso para actuar.

La Universidad de Cambridge (1998). Realiza un estudio basándose en los hallazgos de Farrington, (1996). En este estudio identifican de forma lógica que dichos sujetos optan por tomar la decisión de emitir comportamientos antisociales tipificados como delitos, porque han internalizado la creencia que no pueden obtener sus metas de modo legítimo. Y por la habituación a experimentar excitación al emitir conductas de alto riesgo.

Otras características que este modelo propone es que los adolescentes que presentan escasa inteligencia y con pobres habilidades para manipular conceptos abstractos, fracasarán en la escuela, y verán disminuidas sus opciones en el mundo convencional; estos adolescentes tenderán a delinquir más. De igual forma los niños impulsivos, inmediatistas, de padres con pocas habilidades de crianza, conflictos parentales, que fracasan al fortalecer conductas pro-sociales en sus hijos para evitar que emitan conductas delictivas, finalmente tenderán a delinquir, porque dentro del hogar una de las figuras delinque, frecuenta a amigos con conducta antisocial y encuentran en el delito justificación. Además de no haber fortalecido sus competencias sociales, por lo que no pueden ser utilizadas como recursos inhibidores de las conductas antisociales.

-Inicio, persistencia y desistimiento de la delincuencia

Farrington, (1996) la adolescencia es una etapa crítica, donde el adolescente está en constante búsqueda de aprobación y de vivenciar experiencias nuevas, en esta etapa el adolescente es capaz de realizar conductas que llamen la atención de sus congéneres y poder ser aceptado en grupo de igual. Es por ello que los amigos cuyos patrones son desadaptados son situados como factores de riesgo predominantes. Cabe precisar que al llegar la adolescencia durante esta etapa el conseguir dinero es

prioridad. Además de imitar las conductas ilegales del grupo social al que pertenece, por lo que se hace más frecuente la presencia del delito.

La persistencia en la comisión de delitos va depender esencialmente de la estabilidad de la tendencia antisocial, la cual estará guiada por un largo proceso de aprendizaje. Sin embargo, se queremos contar con un desistimiento o resistencia a cometer actos delictivos, esto se iniciará a medida que el adolescente o joven incremente sus habilidades para la satisfacción de sus objetivos y deseos utilizando medios legales y aumente sus relaciones interpersonales con amigos no antisociales.

Farrington, (1996) brinda un análisis sobre el comportamiento antisocial transitorio, indicando que las conductas antisociales incrementan su frecuencia de aparición entre los 14 y 20 años de edad, etapa en que el adolescente o joven tiene mayor posibilidad de emitir un comportamiento desadaptado y muchas veces tipificado como delito, acciones impulsadas por diferentes factores o estímulos que favorecen la aparición del comportamiento delictivo. Sin embargo, recalca que después de los 20 años de edad el comportamiento antisocial ya no es tan predominante, tendiendo a manifestar patrones de conducta adaptados.

-El Modelos de Walters del estilo de vida criminal

La teoría planteada pone énfasis en el procesamiento de la información de los adolescentes cuyo accionar delictivo es elevado. Por ello se plantean distorsiones cognitivas que justifican o racionalizan el accionar delictivo del adolescente. Walters, G (1990).

Walters, G (1990). “Los sujetos nacen con ciertas características biológicas y dentro de una situación ambiental específica. Algunos de estos rasgos y condiciones correlacionan con la conducta delictiva y la criminalidad adulta. Las cuales son agrupadas en dos grandes categorías: variables personales y variables situacionales. Las variables personales estarían conformadas por la herencia, inteligencia, temperamento y edad. Las variables situacionales recogerían clase social, las drogas, la violencia en los medios de comunicación y relaciones familiares conflictivas”.

Para poder entender el esquema antes planteado, es de suma relevancia conocer cada una de las dimensiones propuestas por Walters, quien pone énfasis en la

condición, la elección, cognición y conducta. A continuación, se explicará cada una de ellas para poder entender de mejor manera el accionar delictivo de los adolescentes: Condición: se relaciona con la filosofía de vida criminal a través de las experiencias humanas: físicas (regulación de estímulos, buscando la estimulación sensorial – excitación, presentando un locus de control externo e interno) social (vinculación social, empatía y relaciones afectivas con el ambiente) y psicológico (adecuada autoestima, autoimagen, auto concepto y juicios personales).

Es importante señalar que los adolescentes que no establecen vínculos pro-sociales con otros adolescentes, con baja estimulación y con una autoestima deficiente, utilizan la violencia como estrategia para afrontar situaciones problema.

Pero no son estas condiciones las que determinan que el adolescente refuerza o mantenga su accionar delictivo.

Es por ello que Walters, G (1990), señala a la Elección: “señalando que el crimen es una función netamente de la elección que tomamos ante las tareas tempranas y tardías que ocurren en los dominios físico, social y psicológico”.

Desde este punto de vista los adolescentes, refuerzan su accionar delictivo a través de sus cogniciones a través de su condición y elección, por lo que emiten patrones conductuales como el incumplimiento de sus actividades, auto indulgencia, rompimiento interpersonal, incumplimiento de las leyes sociales, al ser practicados con mayor frecuencia e intensidad los patrones de conducta antisocial se consolidan y se aumenta la violencia criminal en los sujetos.

Con se observó en el esquema planteado existen cogniciones que los adolescentes con patrones de conducta antisocial mantienen y refuerzan permitiéndoles cronificar su comportamiento a continuación haremos menciones a algunos de ellos:

-El emitir un comportamiento antisocial tipificado como delito o indolencia a las normas, se ve reforzada por las excusas justificadoras sobre la infracción, brindando racionalizaciones irrelevantes o buscando atribuir el acto a agentes externos. Este tipo de procesamiento de información se denomina auto-exculpación. Otros de las distorsiones cognitivas que aparecen en la mente infractora es la denominada como cortocircuito, distorsión que elimina la ansiedad, el miedo y los mensajes disuasorios de implicarse en actos criminales).

-La abuso en las relaciones interpersonales o el ir en contra de los derechos de los demás, por la permisibilidad (tienen insertos el esquema que el mundo existe solo para obtener beneficios y placer personal), y la orientación de poder (manipulación y control del ambiente y otras personas).

-La usencia de vínculos emocionales y un marcado déficit de autocontrol, se le denomina auto-indulgencia. Y el sentimentalismo que hace referencia a las supuestas cualidades positivas que presenta el infractor. La excesiva autoconfianza refuerza los objetivos criminales y no criminales, a la vez que se generan acciones para evitar consecuencias por la infracción.

-Por último, el incumplimiento de las actividades se generaliza y se refuerza por lo que se conoce como indolencia cognitiva –procrastinación (pensamiento irresponsable y perezoso) y la inconsistencia (poco compromiso en las tareas, escasa afectividad e intenciones que requieren cierto esfuerzo y trabajo)

-A irresponsabilidad generalizada se ve favorecida por la indolencia cognitiva (pensamiento irresponsable y perezoso) y la inconsistencia (fracaso para comprometerse en tareas, vínculos afectivos e intenciones que requieren cierto esfuerzo y trabajo).

Por lo plasmado en los diferentes modelos y posturas teóricas que explican el accionar delictivo se consideran dos **dimensiones** en la segunda variable del estudio que a continuación pasaremos a explicar:

-Delitos leves a nivel social

López, T (2008). En su libro psicología de la delincuencia, afirma que las relaciones interpersonales juegan un papel importante, sobre todo en la etapa de la adolescencia, si bien es cierto que durante el desarrollo evolutivo el primer contexto de socialización en el que se ve inmerso el niño es la familia, pero como parte del desarrollo la escolarización y la relación con otros adultos que no forman parte de su ambiente familiar es parte del proceso.

El relacionarse con sus pares es un elemento significativo en el proceso que se le conoce como socialización del desarrollo. Sin embargo, la primera institución informal para la socialización del niño es la familia, sin embargo, en el desarrollo evolutivo el niño, adolescentes recorre diferentes instancias sociales que van moldeando su

comportamiento para adaptarse a la sociedad o emitir conductas que favorecen el accionar delictivo. López, T (2008).

Reiss y Roth, (1993). Sustentan “Los amigos son otra variable a estudiar en la explicación de la delincuencia, especialmente la juvenil. La literatura nos muestra, por un lado, que una gran proporción de delitos, los más comunes y algunos serios, son cometidos en grupo”. Se precisa que los grupos suelen ser de entre 02 o 03 adolescentes, este grupo de amigos juega un papel importante en el desarrollo de las conductas antisociales en los adolescentes o jóvenes.

Las diferentes posturas hacen referencia a la influencia que tiene los grupos sociales en el entrenamiento y práctica de comportamientos antisociales y delictivos de los adolescentes o jóvenes. Por lo que estos grupos sociales favorecen el desarrollo y mantenimiento de las creencias y actitudes que coadyuvan a la aparición de comportamientos desadaptados, los mismos que son reforzados por el mismo grupo de pares, la presión que puede ejercer un grupo en el adolescente es de suma importancia para ellos, generando sus propios códigos y normas que el grupo tendrá que seguir.

El modelo que explicar con claridad el aprendizaje de la conducta delictiva es el aprendizaje social con la técnica del modelado, evidenciando que los adolescentes que presentan carencias sociales son vulnerables a poder copiar patrones de conducta desviada de otros adolescentes cuyas conductas son de tipo antisocial y que son percibidos como líderes.

-Delitos leves a nivel escolar

López .T, (2008). Sin embargo en este estudio analizamos la otra cara de la moneda, que representan los adolescentes que provienen de hogares disfuncionales, presentan escasas habilidades y destrezas para desempeñar un rol académico eficaz, lo que refuerza la frustración de estos estudiantes, ya que pierden cualquier esperanza de generar actividades productivas, percibiendo como innecesario el asistir a la escuela, por lo que la probabilidad que se vean inmersos en conductas delictivas es elevada, como una forma de alternativa de demostrar que pueden triunfar en otros campos de la vida.

Otero-López et al., (1994) “Se ha visto que el éxito escolar es uno de los mejores preventivos de la reincidencia. Los datos apoyan el hecho de que la delincuencia está asociada a una experiencia escolar negativa. Como ya hemos mencionado, la literatura especializada ha demostrado que la gran mayoría de los delincuentes juveniles son fracasados escolares”. La interrogante por resolver es si el colegio es un considerado como un factor protector por que los alumnos terminan sumergidos en el fracaso, la respuesta es bastante clara y contundente ya que el sistema educativo sobre todo en nuestro país muchas veces en vez de prevenir, refuerza y empuja al fracaso a los adolescentes que son vulnerables, incrementando los motivos para alejarse del ambiente escolar y acoger otras alternativas de subsistencia. Es por ello que el sistema educativo tendría que generar políticas preventivas, para abordar el problema desde edades tempranas, con la implementación de programas estructurados de habilidades sociales, lo cual fortalecerá las competencias sociales y escolares que cumplen un rol inhibitor de las conductas antisociales.

-La escuela en el aprendizaje de la conducta delictiva

Loeber y Stouthamer-Loeber (1986), en su estudio sobre predictores de la conducta antisocial concluyen en este punto: (1) los resultados negativos en la escuela anuncian la delincuencia futura, y (2) si se abordase desde edades tempranas, los delincuentes persistentes o crónicos podrían ser identificados por sus características y otras deficiencias escolares ya que se muestran: impacientes, irresponsables, con acciones desadaptadas, perturbadoras y dañinas para los demás.

Sin embargo, dentro de la literatura científica podemos encontrar que existen posturas que ponen en duda la relación que existe entre la escuela- delincuencia. Por ejemplo, el modelo planteado por Cloward y Ohlin, (1960) tomado por Cohen, (1955) sobre tensión o frustración (strain theory), “contempla a la escuela como una institución de clase media en la que los chicos de clase baja tienen menores oportunidades de competir con éxito. Al no poder disponer de una de las grandes vías legítimas de acceso a las metas culturalmente establecidas, esos jóvenes cometerán delitos para compensar su frustración y elevar su autoestima”.

Becker, (1963) hace hincapié en el etiquetamiento que se les impone a los niños considerados como problema, ya que el sistema escolar tiende a ser muy duro y hostil

con estos niños, etiquetando cada acción, lo cual contribuye a que jóvenes asuman tal etiqueta y se convierta en una barrera para su proceso de aprendizaje, generando un resentimiento escolar, por lo que busca generar actividades antisociales las cuales se cronifican y posteriormente se tipifican como delitos.

Por todo lo plasmado a nivel teórico se presenta la siguiente Formulación del problema: La poca identificación de los factores de riesgo que predominan y refuerzan el comportamiento antisocial tipificado como delitos leves en las instituciones educativas, nos empuja a ejecutar e identificar qué factores son los que refuerzan y mantienen la conducta antisocial durante el desarrollo evolutivo de los sujetos. Se aplicó la escala de factores de riesgo del comportamiento antisocial y la escala accionar delictivo a los adolescentes del 1° al 5° grado del nivel secundario de la institución educativa San Miguel de Piura.

Es por ello que se plantean las siguientes interrogantes:

- ¿Los factores de riesgo a nivel individual influirán en el accionar delictivo de los adolescentes de las instituciones educativas de Piura?
- ¿Los factores de riesgo a nivel Familiar influirán en el accionar delictivo de los adolescentes de las Instituciones Educativas de Piura?
- ¿Los factores de riesgo a nivel social influirán en el accionar delictivo de los adolescentes de las Instituciones Educativas de Piura?
- ¿Los factores de riesgo del Comportamiento antisocial influyen en la comisión de delitos leves a nivel escolar en adolescentes de las instituciones educativas de Piura?
- ¿Los factores de riesgo del Comportamiento antisocial influyen en la comisión de delitos leves a nivel social en adolescentes de las instituciones educativas de Piura?

Enunciado del problema

¿El factor de riesgo del comportamiento antisocial influirá en el accionar delictivo de los adolescentes de las instituciones educativas de Piura?

Justificación del estudio tiene relevancia social, puesto que la tasa de casos reportados sobre delincuencia juvenil es elevada, por lo que en la ciudad de Piura vive en constante temor por ser víctimas de otras víctimas (adolescentes con conductas de riesgo) aun que la sociedad la etiqueta como delincuentes, infractores o simplemente desadaptados sociales.

Hay conveniencia o es conveniente ya que ante la poca información que se tiene y la falta de focalización hacia este tipo de poblaciones vulnerable.

A través de este estudio se determinará que factor de riesgo del comportamiento antisocial influye en el accionar delictivo, el cual será valorada con la aplicación de una escala de medición y valoración de los factores de riesgo creada para la realidad del adolescente Piurano,

Es por ello que se determina que tiene el valor metodológico. Dicha valoración permitirá determinar que factor de riesgo predomina en los adolescentes, a partir de ello se dará paso a implementar políticas preventivas con los casos reportados en las instituciones educativas. Lo que significa que aportara con una utilidad metodológica.

El estudio ayudará a prevenir el incremento de la tasa de delincuentes juveniles en la ciudad de Piura, nuestro estudio dará paso a la implementación de programas terapéuticos educativos, identificando sus factores de riesgo y reeducándolos antes de que lleguen a cometer un acto delictivo o una infracción. Centrándonos sobre todo en aquellos adolescentes que presente una valoración del riesgo elevada, puesto que la posibilidad que cometan una infracción es alta. Las hipótesis que se plantearon en el siguiente estudio **Hipótesis:**

- **Hi:** El factor de riesgo del comportamiento antisocial si influye en el accionar delictivo de los adolescentes de las instituciones educativas Piura.

- **Ho:** El factor de riesgo del comportamiento antisocial no influye en el accionar delictivo de los adolescentes de las instituciones educativas de Piura.

- **Hipótesis específicas:**

- Los factores de riesgo a nivel individual si influye en el accionar delictivo de los adolescentes de las instituciones educativas de Piura.

-Los factores de riesgo a nivel familiar si influye en el accionar delictivo de los adolescentes de las instituciones educativas de Piura.

-Los factores de riesgo a nivel social si influye en el accionar delictivo de los adolescentes de las instituciones educativas de Piura.

-Los factores de riesgo del comportamiento antisocial si influye en la comisión de delitos leves a nivel escolar en adolescentes de las instituciones educativas de Piura.

-Los factores de riesgo del comportamiento antisocial si influye en la comisión de delitos leves a nivel social en adolescentes de las instituciones educativas de Piura.

Para la siguiente investigación se plantean los siguientes objetivos:

- **Objetivos General:** Determinar si el factor de riesgo del comportamiento antisocial influye en el accionar Delictivo de los Adolescentes de las Instituciones Educativas de Piura.

- **Objetivos Específicos:**

-Identificar los factores de riesgo a nivel individual y su influencia en el accionar delictivos de los adolescentes de las instituciones educativas de Piura.

- Identificar los factores de riesgo a nivel familiar y su influencia en el accionar delictivo de los adolescentes de las instituciones educativas.

-Identificar los factores de riesgo a nivel social y su influencia en el accionar delictivo en adolescentes de las instituciones educativas.

-Identificar los factores de riesgo del comportamiento antisocial que influyen en la comisión de delitos leves a nivel social en adolescentes de las instituciones educativas de Piura.

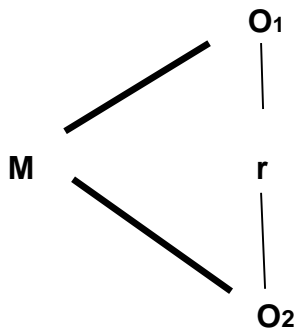
-Identificar los factores de riesgo del comportamiento antisocial que influyen en la comisión de delitos leves a nivel escolar en adolescentes de las instituciones educativas de Piura.

II. MÉTODO

2.1 Diseño de investigación

El diseño seleccionado para este estudio es de tipo correlacional, ya que examina la relación o asociación existente entre dos o más variables, en la misma unidad de investigación o sujetos de estudio, por lo que se tomara como referencia el esquema propuesto por Hernández (2010).

- Esquema



Dónde:

M = Muestra

O1 = Variable 1

O2 = Variable 2

R = Relación de las Variables de estudio

2.2 Variables, operacionalización

- **Variable independiente:** Conjunto de factores individuales, familiares y sociales y/o ambientales que pueden facilitar o incrementar la probabilidad de desarrollar desordenes cognitivos, emocionales y conductuales. López, J (2007)

- **Variable dependiente:** Un delito es un comportamiento que, ya sea por propia voluntad o por imprudencia, resulta contrario a lo establecido por la ley. El delito, por lo tanto, implica una violación de las normas vigentes, lo que hace que merezca un castigo o pena. Machicado, J (2010).

Tabla N° 01 Operacionalización

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES	INDICADORES	ESCALA
V.1: FACTOR DE RIESGO DEL COMPORTAMIENTO ANTISOCIAL	Conjunto de factores individuales, familiares y sociales y/o ambientales que pueden facilitar o incrementar la probabilidad de desarrollar desordenes cognitivos, emocionales y conductuales .López(2007)	Hace referencia a la existencia de circunstancias personales o del entorno que al estar presentes en la vida de un ser humano incrementa la probabilidad de desarrollar desviaciones.	Factor de Riesgo Individual	Identificar el grado de impulsividad en los adolescentes. Actitudes para el aprendizaje de habilidades socio-cognitivas	Likert
			Factor de Riesgo Familiar	Identificar el tipo de crianza. Identificar los vínculos parentofiliales.	Likert
			Factor de Riesgo Social	Identificar los grupos sociales negativos. Influencia del ambiente en la conducta desadaptada.	Likert
V.2: ACCIONAR DELICTIVO	Un delito es un comportamiento que, ya sea por propia voluntad o por imprudencia, resulta contrario a lo establecido por la ley. Machicado, J (2010).	Comportamiento o desadaptado que asume un ser humano utilizando elementos cognitivos y afectivos. Satisfaciendo sus propios intereses sin importar las necesidades o sentimientos de los demás.	Delitos leves a nivel escolar	Identificar los patrones de conducta desadaptativos. Identificar los comportamientos antisociales tipificados como delitos leves en la sociedad	
			Delitos Leves a nivel social		

Fuente: Elaboración Propia

2.3 Población y muestra

-Población: La población, objeto para la investigación, estará constituida por 837 Estudiantes de ambos sexos del 1° de secundaria al 5° de educación secundaria de la institución educativa San Miguel de Piura – Provincia de Piura, periodo 2018, tal como se detalla en la siguiente tabla:

Tabla N° 02 DISTRIBUCIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE LA POBLACIÓN DEL 1° AL 5° DE EDUCACIÓN SECUNDARIA DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA “SAN MIGUEL DE PIURA”- 2

Grados	Secciones							N° de estudiantes por grado
	C		D		E	F	G	
	M	F	M	F	M	M	M	
1°	15	15	14	16	28	27	25	140
2°	15	15	14	16	29	28	25	142
3°	15	15	15	15	28	32	25	145
4°	15	15	16	14	25	30	25	140
5°	15	15	15	15	28	25	28	141
TOTAL	75	75	74	76	138	142	120	708

Fuente; Archivo de la institución educativa San Miguel de Piura

-Muestra: Para elegir el tamaño de la muestra se utilizó el muestreo no probabilístico por conveniencia, conforme de detalla en la siguiente tabla.

Tabla N°03 LA DISTRIBUCIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE LA MUESTRA DEL 1° AL 5° DE EDUCACIÓN SECUNDARIA DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA SAN MIGUEL DE PIURA -2018.

Grados	Secciones			N° de estudiantes por sección
	E	F	G	
	M	M	M	
1°	28	27	25	80
2°	29	28	25	82

3°	28	32	25	85
4°	25	30	25	80
5°	28	25	28	81
TOTAL	138	142	120	408

Fuente; Archivo de la institución educativa San Miguel de Piura

- **Muestreo:** Para el estudio se realizará un muestreo no probabilístico por conveniencia, teniendo una población de 708 estudiantes del 1° al 5° de educación secundaria cuyas edades oscilan entre los 12 y 17 años, para la muestra se escogerán las secciones “E”, “F” y “G”. Siendo estas las secciones que presentan mayor incidencia en comportamiento antisocial dentro de las aulas, de la institución educativa San Miguel de Piura.

Técnica de inclusión:

- Sexo masculino
- Pertener a la institución educativa San Miguel de Piura
- Cursar el 1°, 2°, 3°, 4° y 5° de secundaria
- Pertener a las secciones “E”, “F” y “G”.
- Edades entre los 12 a 17 años.
- Incurrir en faltas disciplinarias de forma recurrente.

Técnica de exclusión:

- Tener 18 años
- Pertener a las secciones “A”, “B”, “C” y “D”
- Pertener a otras instituciones educativas.
- Ser del sexo femenino.

2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

-Técnica

Teniendo en cuenta que las técnicas son procedimientos sistematizados, operativos que sirven para la solución de problemas prácticos. Sabiendo que la técnica seleccionada tomará en cuenta el porqué, para que y como se investiga. La técnica seleccionada para la ejecución del estudio será la Escala para medir actitudes, puesto que se pretende medir los factores de riesgo del comportamiento antisocial que

influyen en el accionar delictivo de los adolescentes de las instituciones educativas de Piura.

-Instrumento

Para la ejecución del estudio se tomará el instrumento de escalamiento tipo Likert que Consiste en un conjunto de ítems presentados en forma de afirmaciones o juicios, ante los cuales se pide la reacción de los sujetos a los que se les aplica. El instrumento seleccionado tiene por nombre Escala de factores de riesgo del comportamiento antisocial, cuya finalidad es poder identificar los factores de riesgo del comportamiento antisocial predominantes en el accionar delictivo de los adolescentes de las instituciones educativas de Piura. El instrumento se basa en 04 dimensiones (factores de riesgo individuales, factores de riesgo familiares, factores de riesgo sociales, delitos leves). El instrumento está dirigido para adolescentes de entre 12 a 17 años de edad de ambos sexos. Consta de 46 reactivos, presentando 04 tipos de respuesta en escala ordinal 1, 2, 3,4.

Donde:

1 = Nunca

2 = A veces

3 = Con frecuencia

4 = Siempre

El tipo de aplicación puede ser individual o colectivo, dependiendo la utilización del instrumento.

Tabla N° 04 técnicas e instrumento para medir el constructor del estudio

VARIABLE	TÉCNICAS	INSTRUMENTOS	¿CÓMO SE UTILIZARÁ?
Factor de riesgo del comportamiento antisocial	Escala para medir actitudes	ESCALAMIENTO TIPO LIKERT: El instrumento de escalamiento tipo Likert Consiste en un conjunto de ítems presentados en forma de afirmaciones o juicios, ante los cuales se pide la	La aplicación de la escala tipo Likert – escala de factores de riesgo del comportamiento antisocial será de forma colectiva con adolescentes del 1° grado de secundaria al

		reacción de los sujetos a los que se les aplica. El instrumento seleccionado tiene por nombre Escala de factores de riesgo del comportamiento antisocial, cuya finalidad es poder identificar los factores de riesgo del comportamiento antisocial predominante en el accionar delictivo de los adolescentes de las instituciones educativas de Piura. El instrumento se basa en 04 dimensiones (factores de riesgo individuales, factores de riesgo familiares, factores de riesgo sociales, delitos leves). Consta de 46 reactivos, presentando 04 tipos de respuesta en escala ordinal 1, 2, 3,4.	5° grado de secundaria de las secciones "C", "D", "E". Del Colegio San Miguel de Piura. Por lo que los estudiantes tendrán cuatro opciones de respuesta con las cuales responderán a las afirmaciones planteadas en la escala, marcando con una (x). 1 = Nunca 2 = A veces 3 = Con Frecuencia 4 = Siempre
Accionar Delictivo			

Fuente; Elaboración propia.

- Validez y confiabilidad:

Para dicho estudio se elaboró la escala de factores de riesgo del comportamiento antisocial. Para poder obtener la validez y confiabilidad del instrumento de medición de constructo se utilizarán los siguientes métodos estadísticos:

- **Validación de Jueces Expertos:** Consiste en un proceso de validación del instrumento donde el experto valida cada uno de los ítems que se encuentran en el instrumento del trabajo de investigación, cuya validación es basada en conocimientos, investigaciones bibliográficas y experiencias.

El experto es un especialista en la línea o tema de investigación que conoce y desarrolla, para la validación se utilizara el criterio de 04 jueces expertos.

- **Alfa de Cronbach:** Este método de consistencia interna basado en el alfa de Cronbach permite estimar la fiabilidad de un instrumento de medida a través de un conjunto de ítems que se espera que midan el mismo constructo o dimensiones teóricas en diferentes realidades, obteniendo iguales o similares resultados.

2.5 Métodos de análisis de datos

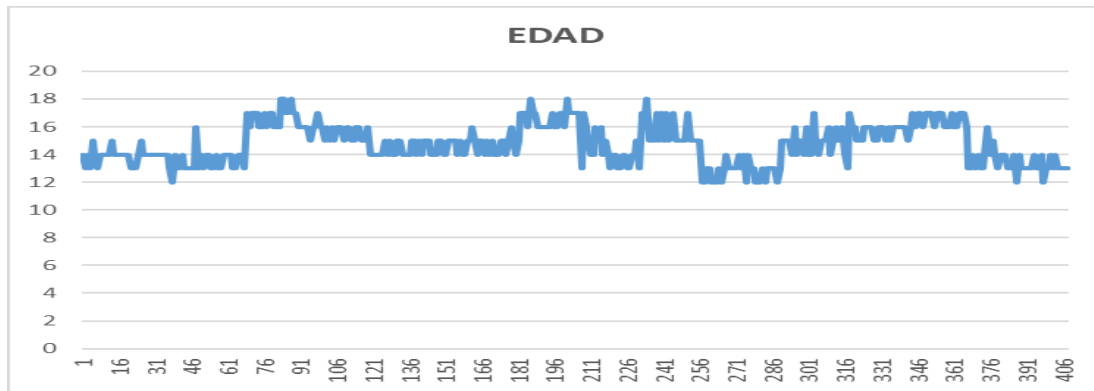
- Para el análisis de datos del estudio se emplearán estadísticos como:
 - ✓ Distribución de la frecuencia.
 - ✓ Medias aritméticas.
 - ✓ Coeficiente de correlación – método de regresión
- La verificación de las hipótesis se realizará mediante una prueba de “medidas”
- La discusión de los resultados se hará mediante la confrontación de los mismos con las conclusiones de los trabajos previos internacionales, nacionales y locales y con el planteamiento de las teorías relacionadas al tema.
- Las conclusiones se formulan teniendo en cuenta los objetivos planteados y los resultados obtenidos en el estudio.

2.6. Aspectos éticos

Por la naturaleza de la investigación en el área de la psicología educativa, se precisa la importancia de poder relacionar las diferentes teorías que sustenta el presente estudio y poder relacionarlas con nuestra realidad problemática, para el recojo de datos se construyeron dos escalas las cuales se aplicaron a la muestra, los datos obtenidos serán tabulados, procesados, representados, interpretados y analizados con criterios, por ello se utilizaron tres métodos estadísticos, juicio de expertos, Pearson y el Alfa de Cronbach ejecutados en el programa Excel, para poder obtener la validez y confiabilidad de las escalas y poder validar los datos y las variables, en base a los datos se realizara la discusión de los resultados, las conclusiones y las recomendaciones.

III. RESULTADOS

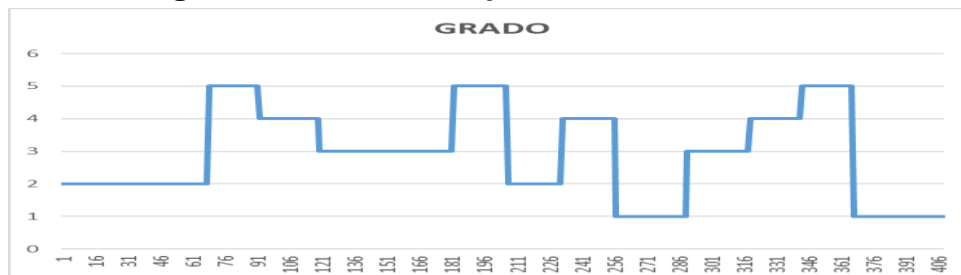
Figura N° 01 - Frecuencia de edad



Fuente: Institución Educativa San Miguel de Piura

Interpretación: Como se puede visualizar en la figura N° 01 la población estudiantil que fue escogida para la ejecución del estudio, sus edades oscilan entre los 12 años hasta los 18 años, se precisa que la muestra fue conformada por 407 adolescentes del nivel secundario de la Institución Educativa San Miguel de Piura.

Figura N°02- Según Grado de Participación



Fuente: Institución Educativa San Miguel de Piura

Interpretación: De acuerdo al gráfico se observa que el mayor número de alumnos encuestados se encontraba cursando el 2° grado con el 37.8 % de la muestra seleccionada. Siguiéndole el 3° grado con el 36.6%, el grado que presentó menor índice de alumnado encuestado fue el 5° grado con el 29.2%.

Objetivos General: Determinar si el factor de riesgo del comportamiento antisocial influye en el accionar Delictivo de los Adolescentes de las Instituciones Educativas de Piura.

Correlaciones no paramétricas:

Correlaciones

			FARCA	ACCIONAR
Rho de Spearman	FARCA	Coeficiente de correlación	1,000	,890**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	408	408
	ACCIONAR	Coeficiente de correlación	,890**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	408	408

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Tabla N°05- Relación No paramétrica General

Resumen de procesamiento de casos

	Casos					
	Válido		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
FACTORES DE RIESGO ANTISOCIAL * ACCIONAR DELICTIVO	408	100,0%	0	0,0%	408	100,0%

Se confirma la hipótesis

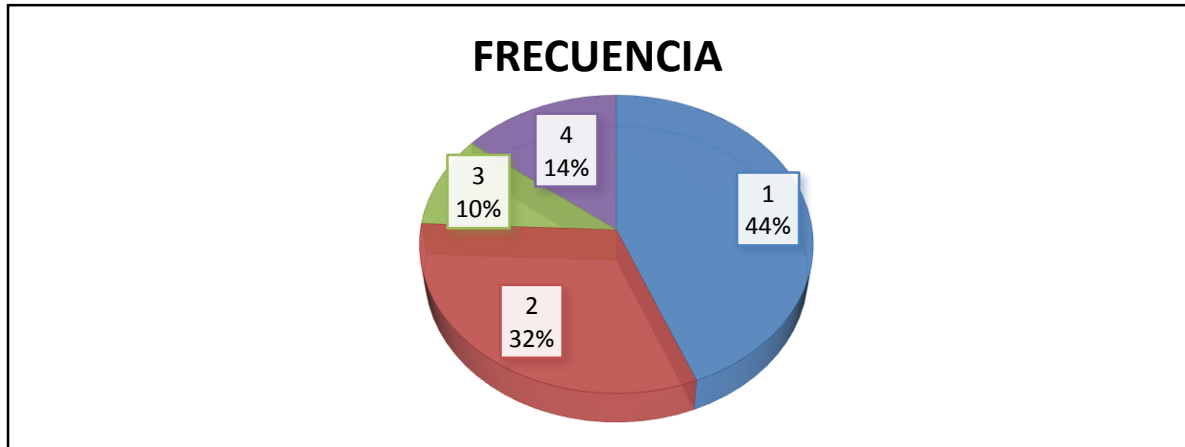
Hi:

El factor de riesgo del comportamiento antisocial si influye en el accionar delictivo de los adolescentes de las instituciones educativas Piura.

Si existe relación entre los factores de riesgo del comportamiento antisocial y el accionar delictivo en los adolescentes de las instituciones educativas de Piura

Por lo tanto, se rechaza la H_0 ya que el **valor $p=0,000$** . Aceptando la H_1 indicando la asociación entre los factores de riesgo del comportamiento antisocial y el accionar delictivo.

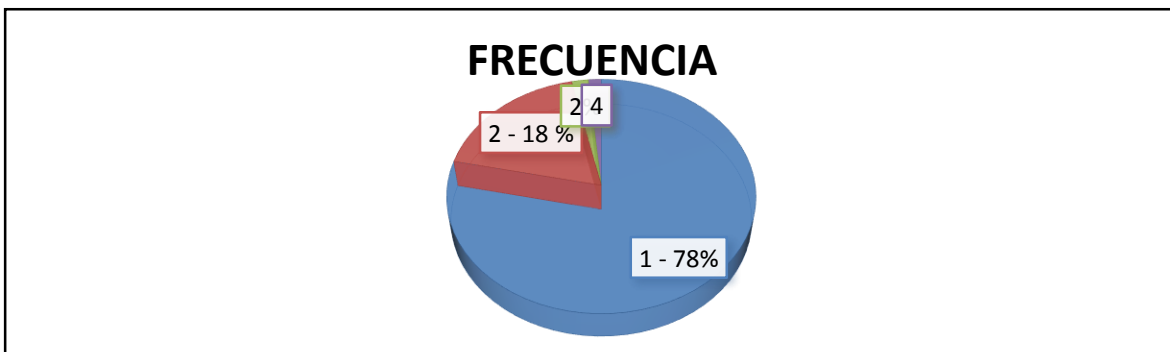
Figura N° 03- Distribución de la Muestra Según FARCA



Fuente: Escala de factores de riesgo del comportamiento antisocial

Interpretación: Como se aprecia en la Figura N° 03 en la distribución de la muestra que fue evaluada con la aplicación de la escala de factores de riesgo del comportamiento antisocial encontrándose los siguientes porcentajes referentes a la tasa de respuestas de la escala: Nunca (1) tuvo una tasa de respuesta de 44%, mientras que A veces (2) tuvo un índice de respuesta del 32%, Con Frecuencia (3) su índice de respuesta fue de 10%, por último el Siempre (4) tuvo una frecuencia de respuesta de un 14%. Por lo que se puede evidenciar que la mayor tasa de respuesta es de Nunca.

Figura N° 04- Distribución de la Muestra según A.D.



Fuente: Escala de accionar delictivo

Interpretación: Como se aprecia en la Figura N° 04 en la distribución de la muestra que fue analizada con la aplicación de la escala Accionar delictivo , encontrándose los siguientes porcentajes referentes a la frecuencia de respuesta de la escala: Nunca (1) tuvo una tasa de respuesta de 78%, mientras que A veces (2) tuvo un índice de respuesta del 18%, Con Frecuencia (3) su índice de respuesta fue de 2%, por último el Siempre (4) tuvo una frecuencia de respuesta de un 4%. Por lo que se puede evidenciar que la mayor tasa de respuesta es de Nunca.

Tabla N° 06 - Tabla Cruzada – Resumen de Procesamiento de casos

	Resumen de procesamiento de casos					
	Casos					
	Válido		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
individual * ACCIONAR	408	100,0%	0	0,0%	408	100,0%
social * ACCIONAR	408	100,0%	0	0,0%	408	100,0%
familiar * ACCIONAR	408	100,0%	0	0,0%	408	100,0%

Fuente: Programa estadístico SSPS

Interpretación:

Los resultados muestran que el 100% de los encuestados 408 adolescentes manifiesta que los factores de riesgo individual se relacionan con el accionar delictivo dentro de la institución educativa Miguel Grau de Piura, además de ello se evidencia que el 100% de la muestra de adolescentes 408 encuentra relación entre el factor de riesgo social y el accionar delictivo tal y como lo señala el resumen de procesamiento de casos de la tabla cruzada.

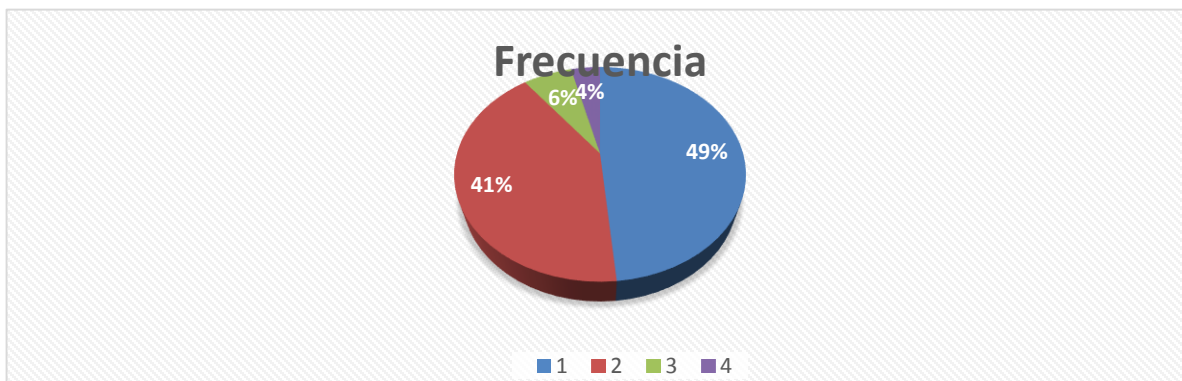
Así mismo se evidencia que el 100% de la muestra encuentra como factor de riesgo familiar como determinante para cometer un acto delictivo. Como se evidencia las dimensiones de la variable 1 tiene una relación directa con el accionar delictivo.

Objetivo específico 1

Identificar los factores de riesgo a nivel individual y su influencia en el accionar delictivos de los adolescentes de las Instituciones Educativas de Piura 2018.

Indicador Impulsividad

Figura N° 05 –Frecuencia de Respuesta Factor de Riesgo Individual



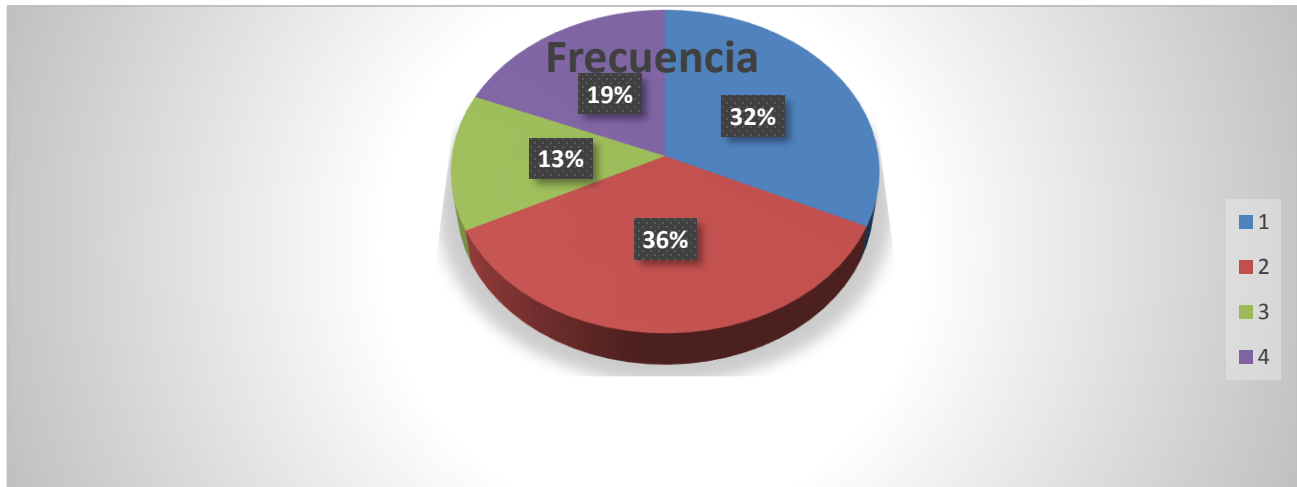
Fuente: Escala de factores de riesgo del comportamiento antisocial

Interpretación: Tal y como se observa en la figura 05 solo el 4% (16) de la población estudiantil del Colegio San Miguel de Piura resuelve sus problemas de manera impulsiva, utilizando de forma poco común sus habilidades socio-cognitivas.

Objetivo específico 2

Identificar los factores de riesgo a nivel familiar y su influencia en el accionar delictivo de los adolescentes de las instituciones educativas.

Figura N°06 Frecuencia de Respuesta Factor de Riesgo familiar



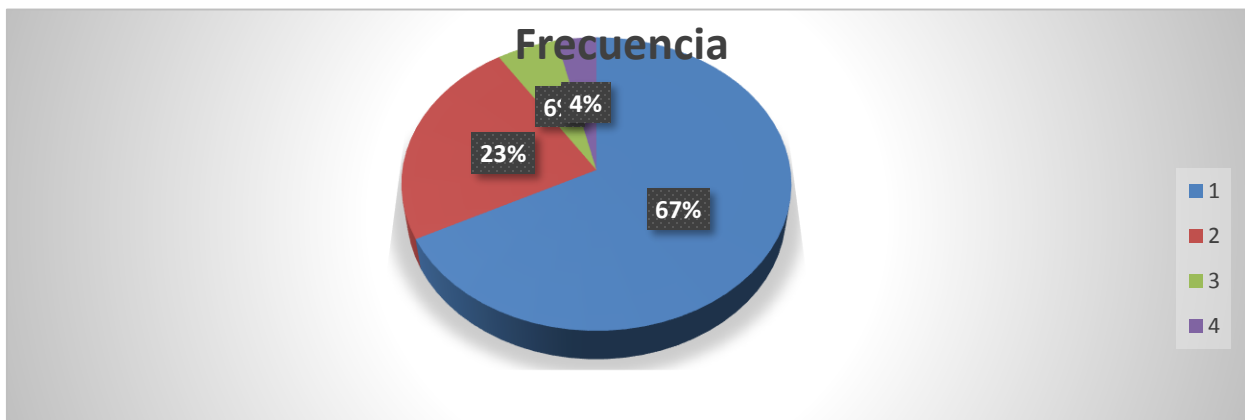
Fuente: Escala de factores de riesgo del comportamiento antisocial

Interpretación: Como se aprecia en la figura N°06 el 19% (77) de la muestra indica que sus padres utilizaron la violencia como castigo cuando eran niños, dejando de lado la comunicación como estrategia para afrontar los problemas.

Objetivo específico 3

Identificar los factores de riesgo a nivel social y su influencia en el accionar delictivo en adolescentes de las instituciones educativas. **Indicador grupos sociales Negativos.**

Figura N°07- Frecuencia de Respuesta Factor de Riesgo Social



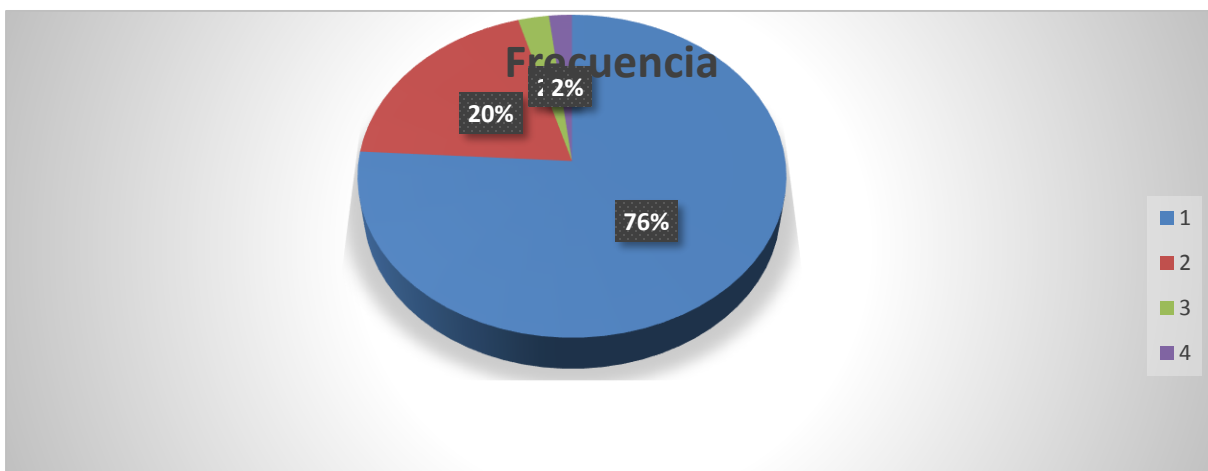
Fuente: Escala de factores de riesgo del comportamiento antisocial

Interpretación: La muestra encuestada de la Institución Educativa San Miguel de Piura indico que no frecuentan a amigos que consumen drogas y evaden el colegio. Sin embargo, el 23% (93) de la muestra afirmo que alguna vez frecuento a amigos que solían escaparse del colegio y consumían drogas ilegales, mientras que el **6% (24)** de la muestra encuestada aseveró que su grupo de amigos consumían drogas y se escapaban del colegio y el **4% (16)** de alumnos indico que pertenecían a grupos sociales negativos consumidores de drogas y que se escapan de las clases con frecuencia.

Objetivo específico 4

Identificar los factores de riesgo del comportamiento antisocial que influyen en la comisión de delitos leves a nivel social en adolescentes de las instituciones educativas de Piura.

Figura N°08 Frecuencia de Respuesta para actos leves a nivel social



Fuente: Escala accionar delictivo

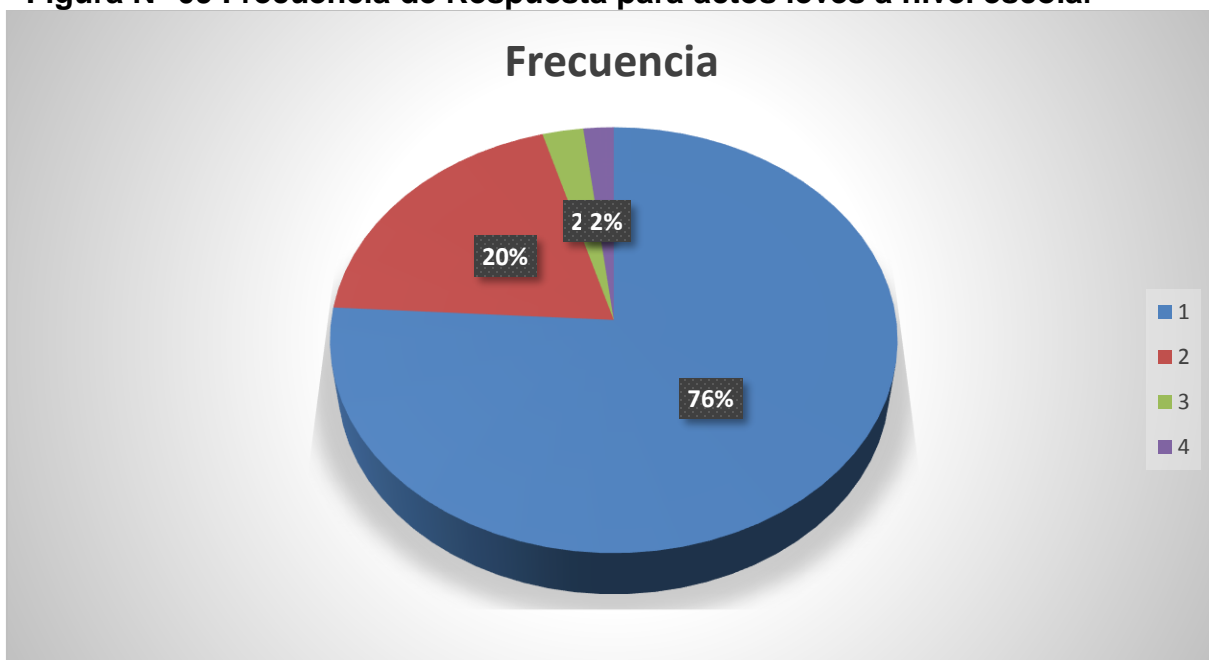
Interpretación: Observando la distribución de la figura N° 08 la cual nos indica que 76% de la muestra de alumnos de la Institución Educativa San Miguel de Piura nunca ejecuto o manifestó comportamientos antisociales tipificados como delitos leves a nivel social, mientras que el 20%(81) de la muestra indico que alguna vez en su vida realizo comportamientos delictivos leves, el **2%(8)** de la muestra revelo que con frecuencia emite patrones de comportamiento delictivo leves experimentando placer, el **2%(8)** según la figura N°08 de la muestra lo conforman aquellos adolescentes que

escogieron como patrón de vida el comportamiento antisocial tipificado como delitos leves, siendo esta población la más vulnerables a cometer delitos moderados y graves en su vida adulta.

Objetivo específico 5

Identificar los factores de riesgo del comportamiento antisocial que influyen en la comisión de delitos leves a nivel escolar en adolescentes de las instituciones educativas de Piura.

Figura N° 09 Frecuencia de Respuesta para actos leves a nivel escolar

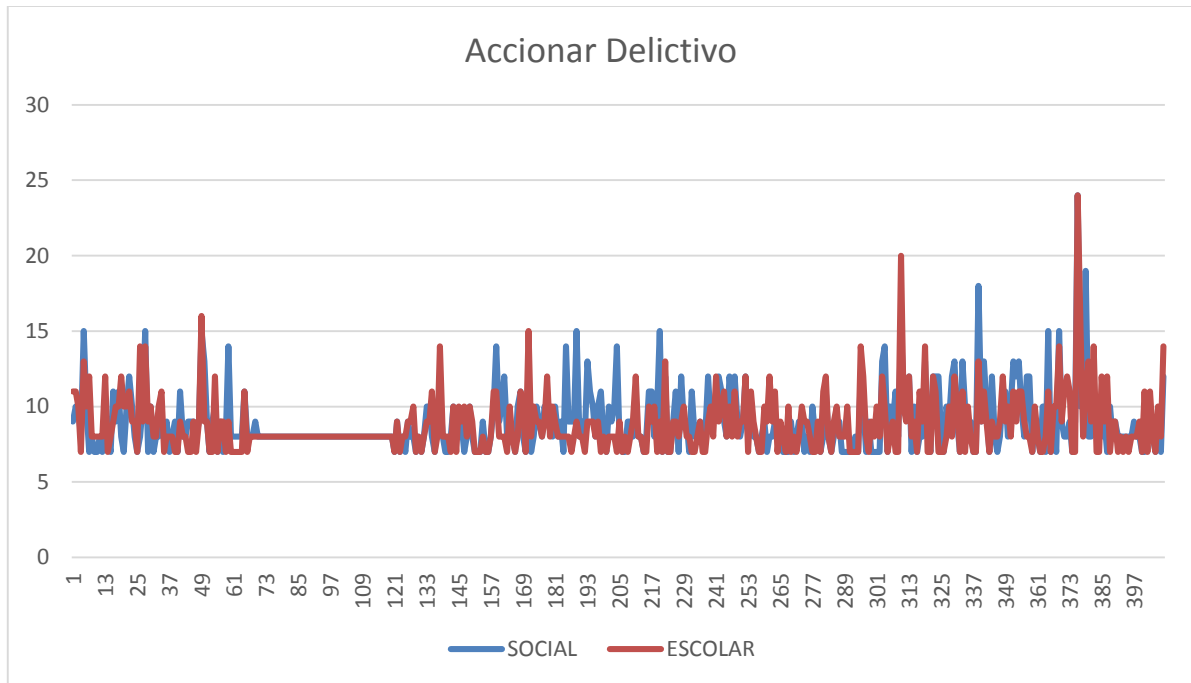


Fuente: Escala accionar delictivo

Interpretación: Según la figura N° 09 el 76% de la muestra de alumnos de la Institución Educativa San Miguel de Piura indica que nunca realizó comportamientos desadaptados dentro de la institución educativa a la pertenecen, mientras que el 20% (81) de muestra encuestada afirmó que alguna vez ejecutó un comportamiento antisocial tipificado como delito leve en la institución. Sin embargo el **2% (8)** de la muestra afirma que con frecuencia emite comportamientos antisociales tipificados como delitos leves dentro de la institución educativa a la que pertenecen, el otro **2%(8)** de la muestra asevera que siempre emite comportamientos antisociales tipificados

como delitos leves en la institución educativa a la que pertenecen, siendo este último porcentaje de la muestra los adolescentes con mayor riesgo de presentar comportamientos antisociales tipificados como delitos moderados.

Figura N°10- Relación entre el accionar delictivo leve a nivel social y escolar



Fuente: Escala de accionar delictivo

Interpretación: En la figura N° 10 encontramos a las dos dimensiones del accionar delictivo, las cuales reflejan una tasa de 08 adolescentes que con frecuencia manifiestan comportamientos antisociales y 08 de ellos que siempre emiten comportamientos antisociales tipificados como delitos leves en la institución educativa a la que pertenecen. Por lo que se determina que los factores de riesgo del comportamiento antisocial se relacionan con el accionar delictivo tipificado como leve a nivel escolar y social conductas que, consideradas de alto riesgo, puesto que los adolescentes que las toman como hábito de vida pueden incurrir en infracciones a la ley penal y ser sancionados con medidas socioeducativas privativas de su libertad, generando un inicio en su carrera delictiva.

IV. DISCUSIÓN

De acuerdo a los resultados obtenidos en el estudio ejecutado con los adolescentes pertenecientes a la Institución Educativa San Miguel de Piura en el 2018. En relación al factor de riesgo del comportamiento antisocial y su relación con el accionar delictivo, en tal sentido nos propusimos a indagar la relación entre ambas variables, puesto que en la ciudad de Piura en los últimos años los adolescentes que habitan la ciudad escogen como forma de dar solución a sus necesidades el accionar delictivo. Por ello la finalidad de nuestro estudio es determinar si el factor de riesgo del comportamiento antisocial influye en el accionar delictivo de los adolescentes de la Institución Educativa San Miguel de Piura. El hallazgo en el estudio nos permite accionar delictivo, puesto que de acuerdo al método estadístico aplicando el coeficiente de correlación de Spearman arrojó un grado de significancia bilateral de 0.01, y como podemos observar es menor al 0.05, por lo que existe relación altamente significativa entre las variables, con estos resultados afirmamos la primera hipótesis. La relación entre el factor de riesgo del comportamiento antisocial y el accionar delictivo en los adolescentes de las instituciones educativas de Piura, por lo tanto, se rechaza la hipótesis nula ya que el valor de $p=0.000$.

De acuerdo a dichos resultados nos permitimos afirmar que los factores de riesgo antisocial influyen en el accionar delictivo, de acuerdo a ello analizamos cada una de las dimensiones de las variables de estudio; el factor de riesgo de tipo individual o personal influye en el accionar delictivo, ello se puede corroborar en el nivel de significancia arrojado por la prueba Chi- Cuadrado, luego de generar el análisis de tablas cruzadas, encontrando que el porcentaje de consistencia es de 96.5%, obteniendo una significancia asintótica –bilateral de 0.000. Sin embargo el hecho de la relación entre el factor de riesgo de individual no es determinante que asegure que el adolescente en su etapa persista en la comisión de actos delictivos leves o graves, por lo que se refuta lo planteado en la investigación de Torero, P (2017), en su estudio Factores de riesgo conductual de los adolescentes en la institución educativa N°7055 “Túpac Amaru”- 2017, donde concluye: Que el factor de riesgo determinante en la conducta de riesgo de los adolescentes es el factor personal y donde la probabilidad

de riesgo conductual en un adolescente es de once veces. Tomando en cuenta lo planteado por Farrington (1992), la conducta delictiva claramente se asocia al inicio de la adolescencia y final de la juventud. Sin embargo tendríamos que focalizar nuestra atención en aquellos adolescentes que son altamente impulsivos ya que de acuerdo al estudio se logró identificar que el **4%(16)** de la muestra utiliza la impulsividad como estrategia de afrontamiento y como medio de intimidación para obtener algún beneficio, son aquellos adolescentes que si no son intervenidos con programas comunitarios que potencian sus habilidades socio-cognitivas podrían incurrir en patrones de conducta antisocial moderados o graves por lo que aumentaría la probabilidad de ser en algún momento de su etapa de desarrollo sancionados por la ley a través de medidas socioeducativas privativas de libertad.

Otro de los resultados que llama la atención en el estudio es como los patrones de conducta desadaptados interrumpen el desempeño escolar de los adolescentes, tomando como referencia la investigación por Castillo, A (2017), en su investigación Conductas delictivas y antisociales en adolescentes que estudian y no estudian. Quien concluye citando a (Pérez, Gázquez, Mercader, Molero & García, 2011) indicaron que la decepción en el desempeño escolar se condiciona con la aparición de comportamientos desadaptados y delictivos; la presencia de ambos constructos se desencadena cuando el adolescente abandona el área académica. Mientras que a mayor presencia de ambas se desencadenaba cuando el estudiante interrumpió sus estudios. Por ello en la investigación podemos aseverar ello puesto que el 31% (126) de los estudiantes indicó que en ocasiones incurría en comportamientos desadaptados (no asistir a clases, escaparse) actitudes que afectaron directamente su proceso académico, pero lo que es aún más preocupante es el 16%(65) de la muestra de afirmó que con frecuencia incurre en actitudes desadaptadas, predisponiéndolos a poder presentar comportamientos antisociales tipificados como delitos leves los cuales afectarían su rendimiento escolar y en muchas ocasiones llevándoles a la expulsión siendo este un reforzador del comportamiento delictivo. Ya que al ser expulsado el adolescente no encuentra otra salida que aumentar sus patrones de conducta antisocial llegando a cometer delitos graves como robo, hurto, consumo de drogas y la micro comercialización de esta.

Sin embargo, el estudio ejecutado señala de forma directa al factor de riesgo de tipo familiar es quien tiene mayor implicancia para la comisión de actos delictivos, al ejecutar el análisis estadístico en tablas cruzadas utilizando el método de Chi-Cuadrado se obtuvo un grado de significancia menor al 5% (0.05) lo que refuerza lo dicho líneas arriba la influencia directa entre el factor de riesgo familiar en el accionar delictivo. Como lo planea Farías, A (2003): indicando que el ambiente familiar existe elementos que favorecen el comportamiento antisocial y el accionar delictivo, son el hacinamiento, la irresponsabilidad de las figuras parentales, el número de hijos en la familia, el abandono emocional de una de las figuras parentales (con mayor frecuencia es el padre). Además, Farías señala que hay que focalizar la atención en el clima familiar, la calidad de las relaciones intrafamiliares, la vinculación afectiva parentofiliales, la dinámica de la crianza y la valoración de las normas dentro del ambiente familiar. Dando validez a lo dicho por Farías, A (2003) en el estudio ejecutado se identificó que el 36% de la muestra encuestada aseveró que en ocasiones sus padres utilizaron la violencia como medida correctiva en su niñez, dejando de lado la comunicación como estrategia, mientras que el 13% (52) de la muestra indicó que sus padres prefieren utilizar los castigos físicos antes que tener una comunicación fluida, y el 19% (77) de la muestra indica que sus padres utilizaron la violencia como castigo cuando eran niños. Resultados que refuerzan la violencia intrafamiliar, la poca comunicación como estrategia de corrección y el refuerzo directo para que el sujeto que experimenta estas situaciones durante su desarrollo pueda ser vulnerable en su adolescencia a cometer actos delictivos leves, moderados o graves. Por lo que encontramos mucha validez a lo planteado por Angenent & De Mann. (1996) Afirman “La supervisión y el monitoreo de los padres parece ser un factor muy significativo, especialmente en el caso de los adolescentes varones”, lo analizado por estos dos autores es una de las variables que se considera predictora, puesto que los adolescentes que provienen de hogares desintegrados sobre de aquellos en las que durante su desarrollo no estuvo presente la figura paterna presenta mayor vulnerabilidad para delinquir.

Estos dos autores ponen énfasis en la capacidad de los padres para poder formar vínculos parentofiliales, siendo estos considerados como factores protectores y

generadores de conductas pro sociales, sin embargo en la investigación se logró identificar que 35% (142) de la muestra encuestada afirmó que sus padres algunas veces prefieren estar con ellos, por lo que sus vínculos se van deteriorando, haciéndoles difícil el poder contar sus problemas de orden personal, el **13% (52)** de la muestra encuestada afirmó que sus padres no pasan el tiempo con ellos, presentando desconfianza para contarles sus situaciones personales, mientras que el **18% (73)** de la muestra afirma que los vínculos parentofiliales no existen en su familia. El último porcentaje de la muestra es verdaderamente alarmante puesto que nos permite observar que estos adolescentes que afirman que los vínculos positivos no existen en sus familiares, lo que significa que este porcentaje de adolescentes no tiene competencias sociales no cuenta con las suficientes habilidades y destrezas para generar conductas adaptativas, por lo que la probabilidad que se inclinen a ejecutar una conducta delictiva es bastante alta.

Otras de las dimensiones es el factor de riesgo a nivel social que influye en el accionar delictivo de los adolescentes que fueron encuestados para este estudio. Se cita nuevamente a Castillo, A (2017), en su investigación Conductas delictivas y antisociales en adolescentes que estudian y no estudian donde concluye: el ambiente no puede pasar desapercibido como elemento influyente en los resultados obtenidos; tan igual como las experiencias socializadoras las cuales influyen en los roles de género, además se considera a la interacción del individuo en diferentes espacios como elemento de peligro. Ya que los eventos socializadores, la interacción de los adolescentes en espacios determinados, aumentan la predisposición de que los adolescentes emitan comportamientos delictivos y antisociales. Investigación que se relaciona con los resultados hallados en el estudio aplicado, ya que el **7% (28)** de la muestra afirma que en su contexto existe la venta de drogas y tienden a utilizar la violencia como estrategia para poder solucionar los problemas, este mismo porcentaje ha percibido actos delictivos en su contexto. **El 5% (20)** de la muestra asevera que habita en un contexto altamente violento y con fácil acceso a las drogas a sí mismo las prácticas de actividades delictivas suceden siempre. Por lo que se determina la influencia de la ambiente en la muestra de adolescentes de la Institución Educativa San Miguel de Piura, siendo este último porcentaje de la muestra quienes son

vulnerables a presentar comportamientos antisociales tipificados como delitos, ya que de acuerdo a la teoría social de Bandura,(1987) quien plantea que la observación de las actitudes de otras personas funciona como fuente de estimulación, antecedente y consecuente del aprendizaje, señalando que la relación con la familia y el contexto es importante en la formación de la conducta, por ello si el sujeto se ve inmerso en un entorno hostil, lleno de patrones de conducta desadaptados la probabilidad de que dichos comportamientos negativos sean imitados y reforzados por el sujeto es elevada.

De acuerdo a SENAJU (2016). En las ciudades de Lima y la Libertad se reportan tasas del 22.4% y el 37.5% de adolescentes que preferían amistades en las instituciones educativas que presentaban problemas con la ley. Mientras que en el estudio aplicado se encontró lo siguiente: el 23% (93) de la muestra afirmó que alguna vez frecuento a amigos que solían escaparse del colegio y consumían drogas ilegales, mientras que el **6% (24)** de la muestra encuestada aseveró que su grupo de amigos consumían drogas y se escapaban del colegio y el **4% (16)** de alumnos indicó que pertenecían a grupos sociales negativos consumidores de drogas y que se escapan de las clases con frecuencia. Lo que evidencia que el grado de pertenencia a grupos sociales negativos es un predictor de la aparición de comportamiento antisociales tipificados como delitos leves, sin embargo, si los adolescentes persisten en este tipo de comportamientos se agudizara llegando a una cronificación de las manifestaciones conductas antisociales, percibiendo como normal su ejecución formando parte de su estilo de vida.

Se logró identificar dentro de la investigación que dentro de la Institución Educativa San Miguel de Piura existe un promedio de 16 adolescentes quienes participan en actividades delictivas leves dentro de las institución educativa, que se supone que es la cuna de la formación de conductas pro-sociales, sin embargo un porcentaje mínimo de estos alumnos incurre en comportamiento antisociales tipificados como delitos leves tales como(hurtos, resquebrajamiento de las normas de la institución, consumo de sustancias psicoactivas, evasión en las horas de clases), mismas actitudes que son emitidas en las calles siendo patrones de conducta antisocial leves a nivel social,

dichos adolescentes carecen de control sociales de tipo formal e informal. Mismos que se ven influencias por los factores de riesgo del comportamiento antisocial.

Como se puede observar el accionar delictivo es consecuencia de múltiples causas que afectan al ser humano durante su proceso de desarrollo, en el estudio se puede encontrar relación entre estas causas y comportamiento delictivo tipificado como leve, lo que se espera es lo planteado por Farrington, (1992) que dichos comportamientos antisociales sean agudos como parte de la adolescencia, pero todo parte de la decisión y del buen manejo de los controles informales (familia, colegio y parroquias), si no existe control social la probabilidad que el adolescente persista en actividades delictivas es alta.

V. CONCLUSIONES

- Los comportamientos antisociales son considerados como conductas de alto riesgo que aparecen en edades tempranas, patrones que se caracterizan por: actitudes agresivas repetitivas, hurtos, robos, provocación de incendios, grescas colectivas, rompimiento serio de los límites establecidos en el hogar y en la escuela.
- La adolescencia es una etapa que está contemplada en la literatura entre los 14 a 19 años de edad, tiempo en el que el ser humano experimenta cambios, a nivel psicológico, sexual y social. Se suele pensar que la adolescencia es una etapa de desprendimiento y descubrimiento. Sin embargo, es también considerada como una etapa de vulnerabilidad a poder incurrir en conductas de riesgo que los lleve a tomar decisiones equivocadas.
- El estudio nos permite corroborar la influencia del factor de riesgo del comportamiento antisocial en el accionar delictivo, puesto que de acuerdo al método estadístico aplicando el coeficiente de correlación de Spearman arrojó un grado de significancia bilateral de 0.01, y como podemos observar es menor al 0.05, por lo que existe relación entre las variables, con estos resultados afirmamos si existe relación entre el factor de riesgo del comportamiento antisocial y el accionar delictivo en los adolescentes de las instituciones educativas de Piura.

- De acuerdo a los resultados obtenidos aplicando el análisis de tablas Cruzadas, con el método Chi-Cuadrado a cada una de las dimensiones se encontró un grado de significación menor al 5% (0.05), ello nos deja entrever el grado de relación y significancia bilateral que existía entre las dimensiones del factor de riesgo del comportamiento antisocial y el accionar delictivo. A si mismo se pudo encontrar una relación directa por la frecuencia de respuesta entre la dimensión familiar y el accionar delictivo.

- El factor de riesgo de tipo familiar, cuenta con dos indicadores los estilos de crianza y los vínculos parentofiliales se relacionan entre si influyendo en la conducta de los adolescentes, aseverando la importancia de la familia en la crianza y formación de los niños y cómo esta se ve reflejada en la etapa de la adolescencia. Sin embargo, en el grafico se aprecia que la familia no cumple con su función utilizando un estilo de crianza de tipo autoritario y permisivo. Mientras que los vínculos parentofiliales se ven afectados por la escasa confianza que los padres brindan a sus hijos. Con estos resultados podemos indicar como el factor de riesgo a nivel familiar influye de manera directa en la consolidación de comportamientos antisociales que son tipificados como delitos en la adolescencia.

- El factor de riesgo de tipo social, de acuerdo a los indicadores planteados en esta dimensión, se determina que la influencia de los pares negativas en la comisión de comportamientos negativos en los alumnos de la Institución Educativa San Miguel de Piura es moderado puesto que se ha logrado identificar a 16 alumnos que pertenecían a grupos sociales negativos cuyos patrones eran consumo de drogas y evadirse del colegio. Mientras que el otro indicador denominado influencia del ambiente, nos arrojó que 20 adolescentes pertenecientes a la Institución Educativa San Miguel de Piura habitan en contextos cuyo nivel de desadaptación es elevado, puesto que la mayor parte de sus habitantes se dedica a practicar actividades delictivas.

-Las dos dimensiones del accionar delictivo, las cuales reflejan una taza de 08 adolescentes que con frecuencia manifiestan comportamientos antisociales y 08 de ellos que siempre emiten comportamientos antisociales tipificados como delitos leves en la institución educativa a la que pertenecen. Por lo que se determina que los

factores de riesgo del comportamiento antisocial se relacionan con el accionar delictivo tipificado como leve a nivel escolar y social conductas que consideradas de alto riesgo.

VI. RECOMENDACIONES

-Por los resultados obtenidos durante el proceso de la aplicación del estudio, es importante que la Institución Educativa San Miguel de Piura, instaure políticas preventivas a nivel familiar, social y escolar, generando competencias sociales que permitirán que el índice de actos delictivos se reduzca en la institución.

-Como se puede observar el accionar delictivo no tiene una sola causa explicativa, es multicausal por lo que la intervención tiene que ser interdisciplinaria recibiendo el apoyo de las diferentes redes sociales para la prevención del accionar delictivo en las instituciones educativas y a nivel social, por lo que se invita al Gobierno Regional y UGEL- Piura para generando alianzas estrategias para la capacitación y el adecuado abordaje de la problemática en mención.

- se exhorta a la Municipalidad Provincial de Piura, para que, a través de su área de Desarrollo Social, ejecute programas preventivos promocionales diferenciados y específicos para este tipo de problemática individual, social y educativo. Con el desarrollo de estos programas los adolescentes tendrán una psico-educación referente al accionar delictivo, generando un conocimiento preventivo, lo que reducirá la manifestación de patrones de conducta antisocial.

-Capacitación para los diferentes actores sociales, que interactúen con adolescentes que presente este tipo de problemática, por ello se solicita el compromiso del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos a través de la Gerencia de Centros Juveniles, contando con profesionales idóneos para dictar los cursos referidos al abordaje de adolescentes con conductas de alto riesgo.

REFERENCIAS

- C. (2014). Manual de evaluación diferenciada: evaluar para intervenir (Universidad de La Frontera, Vol. 2). Chile: Ediciones Universidad de La Frontera.
- Aluja, A. (1991). *Personalidad desinhioida, agresividad y conducta antisocial*. Barcelona, España: PPU.
- Andrews, d.a. y Bonta, j. (2006). *The psychology of criminal conduct*. Anderson Publishing Co.
- Andrews, D.A. Y Bonta, J. (1994). *the psychology of criminal conduct*. Anderson Publishing Co
- Angenent, H. & De Mann, A. (1996). *Background factors of juvenil delinquency*. Nueva York: Peter Lang.
- Andrés-Pueyo, A. & Redondo, S. (2007). Predicción de la violencia: entre la Peligrosidad y la valoración del riesgo de violencia. *Papeles del Psicólogo*, 28,157-173.
- Arce, K & Fariña, F. (2009). Intervención con penados en libertad por violencia de género: el «Programa Galicia de reeducación de maltratadores de género». En E Fariña, K Arce & G. Buela-Casal (Eds.), *Violencia de género. Tratado psicológico y legal* (pp.235-247). Madrid, España: Biblioteca Nueva
- Akers, R. L. (2006). Aplicaciones de los principios del aprendizaje social. Algunos programas de prevención y tratamiento de la delincuencia. En J. L. Guzmán-Dálbora & A. Serrano-Maíllo, *Derecho penal y criminología como fundamento de la política criminal: estudios en homenaje al profesor Serrano Gómez* (pp. 1117-1138). Madrid, España: Calpe.
- Beck, A. T. (2000). Prólogo. En J. S. Beck, *Terapia cognitiva: conceptos básicos y profundización* (pp. 11-13). Barcelona, España: Gedisa.
- Bronfenbrenner, U. (1999). *Environments in developmental perspective: Theoretical and operational models*. En S. L. Friedman (Ed.),
- Borum. R. (2000). *Clinical Psychology "Assessing Violence Risk among Youth* vol. 56, issue 10 *Measuring environment across the life span:*

Emerging methods.

- Berkowitz, L. (1996). *Agresión. Causas, consecuencias y control*. Bilbao: DDB
- Blackburn, R. (1995). *The psychology of criminal conduct: Theory, research and practice*. Chichester, Reino Unido: John Wiley and Sons.
- Castillo, A (2017) Estudio de Investigación Conductas Delictivas y Antisociales en adolescentes que estudian y no estudian –México
- Capara, G (1981). *Personalidad e agresividad*. Roma, Italia: Bulzoni.
- Cocopa, Q (2016) Estudio Factores que Conducen a la Delincuencia Juvenil, según la Policía de la Comisaria de Villa el Salvador – Perú
- Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas – DEVIDA (2012). *IV Encuesta Nacional de Consumo de Drogas en Población Secundaria de Perú*. Lima: DEVIDA
- Coloma, J (2016) En su Investigación Factores de Riesgo y Su Influencia en el Desarrollo de Conductas Delictivas – Lima, Ate Vitarte
- Cloward, R. y Ohlin, L. (1960). *Delinquency and opportunity*. N.Y.: Free Press. Cohen, A.K. (1955). *Delinquent boys: The culture of the gang*. Glencoe, IL: Free Press.
- Eysenck, H. J. (1978). *Fundamentos biológicos de la personalidad (4a ed.)*. Barcelona, España Fontanella.
- Engler, B. (1996). *Teorías de la personalidad (4a ed.)*. México: McGraw- Hill Interamerican.
- Ezinga, M. A, Weerman, E M., Westenber, P. M. & Bijleveld, C. C. (2008). *Early adolescence and delinquency: Level of psychosocial development and self-control as an explanation of misbehavior and delinquency*. *Psychology, Crime & Lato*, 14, 339-356
- Farrington, D. (1992). *Implicaciones de la investigación sobre carreras delictivas para la prevención de la delincuencia*. En Garrido, v. y Montoro, I. (Eds.), *La reeducación del delincuente juvenil. Los programas de éxito* (pp.127-154). Tirant lo Blanch, Valencia.
- Fariña, E, Arce, K, Novo, M., Seijo, D. & Vázquez, M. J. (2005). *Estudio de la incidencia de las variables psicosociales y cognitivas en el comportamiento antisocial dentro del contexto escolar*. En Centro de

Investigación y Documentación Educativa (Ed.), *Premios nacionales de investigación educativa 2003* (pp. 127-155). Madrid, España: Ministerio de Educación y Ciencia.

Fernández-Ríos, L. & Rodríguez, E.J. (2007) ¿Individuos patológicos o sociedad enferma? Ambigüedades en la prevención de la violencia. En E J.

Rodríguez & c. Becedóniz, *El menor infractor. Posicionamientos y realidades*(pp. 207-241). Oviedo, España: Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias.

Frías-Armenta, M., López-Escobar, A. E. & Díaz-Méndez, S. G. (2003).

Predictores de la conducta antisocial juvenil: un modelo ecológico. *Estudios de Psicología*, 8, 1, 15-24.

Feldman, M. P. (1989). Comportamiento criminal: un análisis psicológico.

México: Fondo de Cultura Económica

GaraigordobiJ, M., Álvarez, Z. & Carralero, V (2004). Conducta antisocial en niños de 10 a 12 años: Factores de personalidad asociados y variables predictoras. *Análisis y Modificación de Conducta*, 30, 242-271

Garrido, V (2005). ¿Qué es la psicología criminológica? Madrid, España:

Biblioteca Nueva.

Garrido, v. & López Latorre, m.j. (1995). La prevención de la delincuencia: El

Enfoque de la competencia social. Tirant Lo Blanch: Valencia.

García-Pablos, A (2003). Tratado de criminología (3a ed.). Valencia, España:

Tirant lo Blanch

Gómez, E. D., Egido, A. & Saburido, J. L. (1999). *Agresividade na aula*. Santiago de Compostela, España: Ediciones Lea.

Gottfredson, M. D. & Hirschi, T. (1990). A general theory of crime. Stanford, es, EE.UU.: Stanford University Press.

Guadalupe, P (2014) tesis Criminalidad Juvenil – Huamanga Ayacucho.

Hawkins, J. D., Catalano, R. F. & Miller, J. Y. (1992). Risk and protective factors for alcohol and other drug problems in adolescence and early adulthood:

Implications for substance abuse prevention. *Psychological Bulletin*, 112, 64-115.

- Henry, B. & Moffitt, T. E. (1992). Neuropsychological and neuroimaging studies of juvenile delinquency and adult criminal behavior. En D. Stoff, J. Breiling & J. Maser (Eds.), *Handbook of antisocial behavior*. Nueva York: John Wiley & Sons.
- Henry, A (2016) Seguimiento, Evolución, Composición e Identidad de las Pandillas Juveniles de Ayacucho y Piura.
- Herrero, O. & Colom, K (2006). ¿Es verosímil la teoría de la delincuencia de David Lykken? *Psicothema*, 18, 374-37
- Jessor, R. (1993). Successful adolescent development among youth in high-risk settings. *American Psychology*, 48, 117-126.
- Mackal, P. K. (1983). *Teorías psicológicas de la agresión*. Madrid, España: Pirámide.
- Ministerio De Justicia y Derechos Humanos (2013). Plan Nacional de Prevención y Tratamiento del Adolescente en Conflicto con la Ley Penal 2013- 2018 – PNAPTA. Lima: Consejo Nacional de Política Criminal.
- Morales, H. (2004, junio). El adolescente infractor en conflicto con la ley penal: una perspectiva socio-psicológica del sistema de justicia penal juvenil en el Perú. *Psicólogo Interamericano, Boletín de la Sociedad Interamericana de Psicología*, 84.
- Morgado, I. (2007). *Emociones e inteligencia social. Las claves para una alianza entre los sentimientos y la razón*. Barcelona, España: Ariel.
- Moffitt, T. E. (2003). Life-course-persistent and adolescence-limited anti-social behaviour: A 10-years research review and a research agenda. En B. B. Lahey, T. E. Moffitt & A. Caspi (Eds.), *Causes of conduct disorder and juvenile delinquency* (pp. 49-75). Nueva York, EE. UU. Guilford Press.
- Murray-Close, D., Han, G., Cicchetti, D., Crick, N. R. & Rogosch, F. A. (2008). Neuroendocrine regulation and physical and relational aggression: The moderating roles of child maltreatment and gender. *Developmental Psychology*, 44, 1160-1176.
- McGuire, J. (2000). Explanations of criminal behaviour. En J. McGuire, T. Mason & A. O'Kane (Eds.), *Behavior, crime and legal processes. A guide for forensic*

- practitioners (pp. 135-159). Chichester, Inglaterra: [ohn Wiley and Sons
- Otero-López, J. M., Romero, E. & Luengo, M. A. (1994). Identificación de los factores de riesgo de la conducta delictiva: hacia un modelo integrador. *Análisis y Modificación de Conducta*, 20, 675-70
- Landeau Rebeca (2007) *Elaboración de trabajos de investigación* 1ª Ed. Editorial Alfa Venezuela
- Le Blanc M. (2003) *La Conduite délinquante des adolescents: son développement et son explication*. In: Le Blanc M, Ouimet M, Szabo D (eds) *Traité de criminologie empirique*. Montréal: PUM, pp. 366-420
- Lahey, B. & Loeber, R. (1992). Attention-deficit/hyperactivity disorder, oppositional defiant disorder, conduct disorder, and adult antisocial behavior: A life span perspective. En D. Stoff, J. Breiling & J. Maser (Eds.), *Handbook of antisocial behavior*. Nueva York: John Wiley & Sons.
- Lombroso, C. (1878). *L' homme criminel*. París, Francia: Alcan.
- Losel, E & Bender, D. (2003). Protective factors and resilience. En D. P. Farrington & J. W. Coid (Eds.), *Early prevention of antisocial behavior* (pp.130-204). Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press.
- Loeber, R. y Stouthamer-Loeber, M. (1986). La prédiction de la délinquance. *Criminologie*, 19(2), 49-77.
- Lunness, T. (2000, marzo). Smart thinking: Social and moral reasoning with young people stop to think to stop? Comunicación presentada en la Youth Justice Conference.
- Lykken, D. (2000). *Las personalidades antisociales*. Barcelona: Herder.
- Lykken, D. T. (1995). *The antisocial personalities*. Mahwah, NJ, EE. UU.
- Peña Fernández (2010), "Conducta antisocial: Factores de Riesgo y de Protección".
- Pérez, J. (1987). Algunas reflexiones sobre el comportamiento delictivo, su prevención y su tratamiento. *Revista de Estudios Penitenciarios*, 237, 89-97.
- Pichardo, G (2014) en su estudio *Factores de Psicosociales más Frecuentes en*

- adolescentes y Jóvenes Internas en el Centro Juvenil de privación de libertad de mujeres – Guatemala
- Policía Nacional del Perú – PNP (2015). Anuario Estadístico 2015. Lima: PNP.
- Redondo, S. (2008) *Manual para el tratamiento psicológico de los delincuentes*. Madrid, España: Pirámide.
- Redondo, I (2016) estudio de investigación Comportamientos Antisociales autoinformados y Factores de Riesgo. Italia
- Reitz, E., Deković, M. y Meijer, A. (2006). Relations between parenting and externalizing and internalizing problem behaviour in early adolescence: Child behaviour as moderator and predictor. *Journal of Adolescence*, 29 , 419 -436.
- Reiss, A.J. y Roth, A. (1993). Understanding and preventing violence. National Academy Press, Washington, D.C
- Santostefano, S. (1990). Terapia de control cognitivo en niños y adolescentes. Madrid, España: Pirámide
- Savry (2010)-Sistema de Valoración de Riesgo en Conductas delictivas – adaptación española 2009.
- Sánchez, A (2016) En su Trabajo Criminalidad y Seguridad Ciudadana –Lima
- Sánchez, F (2017) En su estudio Propuesta de un Programa de Rehabilitación Dirigido a Jóvenes con Conductas Delictivas, Mejorando el Tratamiento-Chiclayo Perú.
- Secretaría Nacional de la Juventud – Senaju (2014). Criminalidad y Violencia Juvenil en Trujillo. Lima, Perú: Secretaria Nacional de la Juventud.
- Sutherland, E. H. (1947). A Theory of crime: Differential association. En R D. Crutchfield, G. S. Bridges & J. G. Weis (Eds.), *Crime: Readings*. Vol. One: Crime and society (pp.170-172). Thousand Oaks, CA, EE. UU. Pine Forge Press.
- McGuire, J. (2006). General offending behavior programmes: Concept, theory, and practice. En C. R. Hollin & E. J. Palmer (Ed.), *Offending*.
- Taylor, J., Kemper, T. S., Loney, B. R & Kistner, J. A. (2009). Recidivism in subgroups of severe male juvenile offenders. *Psychology, Crime & Law*,

15, 395-40

- Torero, P (2017). Factores de Riesgo Conductual de los adolescentes en la Institución Educativa- Comas – Perú
- Kazdin, a.e. y Buela Casal, g. (1994). Conducta Antisocial. Evaluación, Tratamiento y Prevención en la Infancia y la Adolescencia. Ediciones Pirámide Madrid.
- Karli,P. (1975).L'agressivité, enfance humaine et enfance animale. Revue de Neuropsychiatrie Infantile et d'Hygiene Mentale de l'En- ance, 23.
- Kretschmer, E. (1948). *Koperbau und charakter*. Berlín, Alemania: Springer.
- Krettenauer, T., Ullrich, M., Hofmann, V. & Edelstein, W. (2003). Behavioral problems in childhood and adolescence as predictor's of ego-level attainment in early adulthood. *Merrill-Palmer Quarterly*, 49, 125-153.
- Knafo, A. & Plomin, K (2006). Prosocial behavior from to middle childhood: Genetic and environmental influences on stability and change. *Developmental Psychology*, 42,771-786.
- Jesús L. T. (2008) Psicología de la Delincuentica – Ciencias de la Seguridad de La Universidad de Salamanca ed. 3º
- Walters, G. (1990). The criminal life style. Sage, Newbury Park.
- Wilson, j. Y Herrnstein, r. (1985). Crime and Human Nature. New York: Simon & Schuster.
- Whitehill, M., Demyer-Gapin, S. & Scott, T. (1976). Personality traits related to monoaminoxidases activity in platelets. *Psychiatry Re- search*, 12, 11-2
- Zayed,Z. A, Lewis, S. A & Britain, R. P. (1969). An encephalographic and psychiatric study of 32 in sane murderers. *British (ournal of Psychiatru*, 115, 115-112).
- Zuckerman, M. (1969). Theoretical formulations. En J. Zubek (Ed.), *Sensory deprivation: Fifteen years of research* (pp. 407-432). Nueva York, EE.

ANEXOS:

ESCALA DE FACTORES DE RIESGO DEL COMPORTAMIENTO ANTISOCIAL (FARCA)

Nombre y apellido

EdadSexo.....Fecha de Evaluación.....

Grado I.E.....

Se le presenta una serie de afirmaciones en las que usted tendrá que leer, para luego reflexionar sobre ellas y dar una respuesta de acuerdo a lo analizado, se solicita que se a lo más honesto al contestar cada una de las afirmaciones. Al culminar asegúrese de haber marcado todas las afirmaciones. Agradecemos su participación. A continuación tiene una pequeña leyenda para contestar las afirmaciones.

1	2	3	4
Nunca	A veces	Con Frecuencia	Siempre

N°	Ítems	1	2	3	4
1	Me molesto cuando algún compañero no me presta atención				
2	Me gusta rayar las paredes, pisar las plantas, insultar a las personas.				
3	Siento muchas ganas de golpear a alguien cuando estoy molesto.				
4	He golpeado e insultado a mucha gente, sin motivo alguno.				
5	Al desquitarme me siento bien, y creo que actué correctamente				
6	Si no consigo algo me irrito con facilidad.				
7	Me molesto cuando las cosas no salen como yo quiero.				
8	Me muevo de un lado para el otro constantemente.				
9	Me escapo de las clases, la mayor parte del tiempo				
10	Pienso que ir a la escuela me ayudara a lograr mis metas				
11	Presento mis tareas a tiempo.				
12	Respeto las opiniones de los demás compañeros				
13	Percibo como innecesario el asistir al colegio.				
14	He repetido de grado durante mi periodo de estudios.				
15	Pienso que es mejor trabajar antes que estudiar				
16	Percibo los cursos como aburridos y poco interesantes.				
17	Me valoro como soy.				
18	Tiendo a percibir y valorar mis debilidades antes que mis fortalezas.				
19	Mis padres me castigaban cuando era pequeño.				
20	Cuando llego a altas horas de la noche mi madre no me dice nada				
21	Mis padres se muestran poco cariñosos conmigo.				
22	La comunicación con mis padres es fluida.				
23	Cada vez que mis padres discuten se insultan y se agreden físicamente siento cólera y tristeza.				
24	La mayor parte del tiempo mis padres están pendientes de mí.				

25	Tiendo a contarles a mis padres mis problemas personales.				
26	Mis padres prefieren trabajar antes que estén con migo.				
27	Cuando era niño fui rechazo por mis compañeros.				
28	Frecuento a amigos que consumen sustancias psicoactivas.				
29	Mis amigos se escapan del colegio y roban de vez en cuando				
30	En mi barrio roban a menudo				
31	En mi barrio la forma de solucionar los problemas es con la violencia.				
32	Es fácil conseguir drogas en mi barrio.				

Pon atención las siguientes afirmaciones, responde cada una de ellas con sinceridad.

1	2	3	4
Nunca	A veces	Con Frecuencia	Siempre

N°	Ítems	1	2	3	4
1	Me gusta salir por las noches a fiestas, con amigos que recién he conocido				
2	Soy indiferente ante el sufrimiento de los demás.				
3	Pienso que al robar seré aceptado por mi grupo de amigos.				
4	Me han llevado a una comisaria por alguna acción negativa				
5	He consumido alcohol para sentirme bien y pasar el rato.				
6	He fumado marihuana para sentirme más seguro de los que voy hacer.				
7	Me cuesta seguir las normas y las reglas establecidas.				
8	Cuando era niño me gustaba coger las cosas de mi mamá o mis amigos, y quedarme con ellas.				
9	Tiendo a echar la culpa de mis actos a otras personas (estudiantes).				
10	Pienso que el robar es una estrategia para cubrir mis necesidades.				
11	Me gusta pintar y romper las carpetas de las aulas.				
12	Me siento bien al tirar la basura en cualquier parte de la escuela.				
13	Disfruto tocando las puertas de desconocidos para luego salir corriendo.				
14	Me siento bien al apoderarme de objetos que no me pertenecen.				

La corrección del siguiente test, se basa en la sumatoria de los ítems, de acuerdo a puntaje seleccionado en el desempeño o leyenda.

FACTOR INDIVIDUAL

Indicador: Grado de impulsividad y descontrol

Ítems: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7,8 (.....=

Indicador: Actitudes para el aprendizaje de habilidades socio-cognitivas.

Ítems:9,10,11,12,13,14,15,16,17,18,(.....=

Ptj....

Factor Familiar

Indicador : Estilo de Crianza

Ítems: 19,20,21,22 (.....=

Indicador: Vínculos parentofiliales

Ítems : 23,24,25,26(.....=

Factor Social

Indicador: Grupos sociales Negativos

Ítems: 27,28,29 (.....,=

Indicador : influencia del ambiente

Ítems:30,31,32(.....=Ptj.....

Delito Leves A nivel Escolar y Social

Indicador: Conducta des-adaptativa

Ítems:1,2,3,4,5,6,7,8,9,10,11,12,13,14 (.....=

-Baremos de la Escala factores de riesgo del comportamiento antisocial

	Total	Factor I	Factor II	Factor III
Bajo	0-32	0-18	0-8	0-6
Medio Bajo	33-65	19-37	9--16	7--13
Promedio	66-98	38-56	17-25	14-20
Medio alto	98-130	57-75	26-34	21-27
Alto	130-162	76-94	35-43	28-34

-Baremos de la Escala Accionar Delictivo

	Total	Factor I	Factor II
Bajo	0-14	0-7	0-7
Medio Bajo	15-29	8--15	8--15
Promedio	30-44	16-31	16-31
Medio alto	45-59	32-39	32-39
Alto	60-74	40-47	40-47

Juicio de Expertos

N° Jueces	ITEMS																																		
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32			
Expertos	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	4(26)	104
1. EXPERTO	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	32+32+28+3	122
2. EXPERTO	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S		
3. EXPERTO	S	S	S	S	S	N	S	N	S	S	S	S	S	N	S	S	S	S	S	S	S	S	N	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S		
4. EXPERTO	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	N	S	S	N	S	S	S	S	S	S	0.86	VALIDO

Interpretación: De acuerdo al método de Criterio de Jueces Expertos se obtuvo los siguientes resultados tal y como se plantean en la tabla, se obtuvo 26 coincidencias

por parte de los Jueces, siendo 06 (**6, 8, 14, 22, 23,26**) reactivos los que no coincidieron según el criterio de los jueces expertos. Sin embargo, al aplicar la fórmula se observa que el primer juez experto tubo 32 coincidencias, el segundo Juez 32, el tercer juez experto coincidió en 28 reactivos, mientras que el cuarto juez valido 30 ítems. Al valorar los resultados se obtiene un valor de 0.86 lo que evidencia la validez de cada uno de los ítems diseñados para medir lo que se busca evaluar. A excepción de los dos reactivos antes mencionados que serán sujetos a modificación.

Validación coeficiente de correlación de Pearson- Escala de factores de riesgo del comportamiento antisocial:

1	0.34	V
2	0.31	V
3	0.45	V
4	0.22	V
5	0.33	V
6	0.64	V
7	0.49	V
8	0.46	V
9	0.24	V
10	0.027	V
11	-0.047	I
12	-0.14	I
13	0.46	V
14	0.37	V
15	0.24	V
16	0.28	V
17	-0.021	V
18	0.23	V
19	0.38	V
20	0.32	V
21	0.27	V
22	0.12	I
23	0.27	V
24	0.052	I
25	0.18	I
26	0.21	V
27	0.31	V
28	0.36	V
29	0.23	V
30	0.29	V
31	0.51	V
32	0.30	V

0.815

Interpretación: Según el método estadístico coeficiente de correlación de Pearson; cómo se puede apreciar en el Tabla: Se obtuvieron los siguientes resultados 06 reactivos obtuvieron u coeficiente entre muy baja y nula, siendo los siguientes reactivos (**11,12,17,22,24,25**) dichos reactivos no son válidos según el Coeficiente de Correlación de Pearson, sin embargo los reactivos restantes que suman 26 obtuvieron un coeficiente de correlación alta y moderada siendo considerados como

válidos, obteniendo un coeficiente de correlación de Pearson de **0.81.5**, indicando la validez de la escala aplicada.

Confiabilidad de la escala de factores de riesgo del comportamiento antisocial aplicando el método - Alfa de Cronbach

K	32
∑V.individual	20.7
V.Total	25430.00
Sección 1	1.032
Sección 2	0.999
Absoluto S2	0.999
α Cronbach	1.03141938

$$\alpha = \frac{K}{K - 1}$$

$$\left[1 - \frac{\sum Vi}{Vt} \right]$$

Interpretación: De acuerdo al método estadístico de Alfa de Cronbach, que evalúa la confiabilidad del instrumento. La escala de factores de riesgo para conducta antisocial obtuvo un Alfa de Cronbach de 1.03 lo que demuestra que la escala es confiable, determinando que se puede aplicar a diferentes realidades obteniendo resultados iguales o similares.

Validación por jueces expertos escala de accionar delictivo aplicando el método del coeficiente de fiabilidad de Holsti:

N° Jueces	ítems														4(13)	52
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14		
1. Experto	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	14+14+13+1	55
2. Experto	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S		
3. Experto	S	S	S	S	S	S	S	S	N	S	S	S	S	S	0.95	VALIDO
4. Experto	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S	S		

Interpretación: De acuerdo al método de Criterio de Jueces Expertos se obtuvo los siguientes resultados tal y como se plantean en la tabla----, se obtuvo 13

coincidencias por parte de los Jueces. Se encontró que el reactivo N° 09 no coincidió de acuerdo al criterio de jueces. Al aplicar la fórmula del coeficiente de fiabilidad de Holsti. El primero, el segundo y el cuarto juez coincidieron en los 14 reactivos, el tercer juez experto solo coincidió en 13 ítems. Al valorar los resultados se obtiene un valor de 0.95 lo que evidencia la validez de cada uno de los ítems diseñados para medir el constructo. A excepción del reactivo antes mencionados que será sujeto de modificación y evaluación.

Validación coeficiente de correlación de Pearson- Escala de accionar delictivo:

1	0.57	V	VALIDEZ
2	0.36	V	0.9
3	0.37	V	
4	0.37	V	
5	0.52	V	
6	0.40	V	
7	0.56	V	
8	0.64	V	
9	0.48	V	
10	0.58	V	
11	0.34	V	
12	0.50	V	
13	0.50	V	
14	0.47	V	

Interpretación: Según el método estadístico coeficiente de correlación de Pearson; como se puede apreciar en el Tabla de la escala de accionar delictivo se obtuvieron los siguientes resultados: los 14 reactivos que fueron evaluados obtuvieron un coeficiente de correlación de alta y moderada, por lo tanto los 14 ítems construidos para la medición del constructo son válidos. Obteniendo un coeficiente de correlación de Pearson de **0.9**, indicando la validez de la escala aplicada.

Confiabilidad de la escala de accionar delictivo aplicando el método de Alfa de Cronbach

K	14
∑V.individual	3.8
V.Total	7227.00

Sección 1	1.077
Sección 2	0.999
Absoluto S2	0.999

α Cronbach	1.07635099
------------	------------

$$\alpha = \frac{K}{K - 1}$$

$$\left[1 - \frac{\sum Vi}{Vt} \right]$$

Cronbach

Interpretación: De acuerdo al método estadístico de Alfa de Cronbach, que evalúa la confiabilidad del instrumento. La escala de accionar delictivo obtuvo un Alfa de Cronbach de 1.07 lo que demuestra que la escala es confiable, determinando que se puede aplicar a diferentes realidades obteniendo resultados iguales o similares.

Constancia emitida por la que acredite la
realización del estudio



PERÚ Ministerio de Educación



CONSTANCIA

Por medio de la presente se deja constar que

Psic. JOSE MIGUEL SALDARRIAGA SILVA

Ha ejecutado su estudio de investigación denominado "Factor de Riesgo del Comportamiento Antisocial y su Influencia en el Accionar Delictivo en Adolescentes de las Instituciones educativas-Piura 2018". A través de la aplicación de la escala de Factores de Riesgo del Comportamiento Antisocial y la escala de Accionar Delictivo en nuestra Institución Educativa San Miguel de Piura. Se le otorgo las siguientes fechas de aplicación:

Fecha	Grado	Sección	Tutor
22/10/2018	4°	F	Karina Pingo
	3°	F	Armando Cobeñas
23/10/2018	1°	G	Tito Villalta
	2°	E	Luz Canales
	2°	F	Luz Canales
	5°	G	Jorge Hernández
24/10/2018	5°	E	Segundo Carrasco
	3°	E	Hermelinda Flores
	4°	E	Alex Gonzales
	1°	F	Tito Villalta
25/10/2018	5°	F	Herly Castillo
	3°	G	Armando Cobeñas
26/10/2018	2°	G	Karina Guevara
	4°	G	Karina Guevara
	1°	E	Jorge Hernández

Por lo que se contabilizo 15 secciones, con un total de población estudiantes de 408 alumnos. Cabe precisar que el psicólogo se comprometió a brindar la información obtenida sobre los datos regidos siendo un valioso aporte para nuestra institución educativa para la adecuada intervención sobre esta problemática.



Lic. CÉSAR ALBERTO CHAPARRO HIDALGO
Sub-Dirección FGTM
I.E. San Miguel

Sub- Director

D.N.I. 02659936